A New Try For Success

by MashuraDi

Category: Halloween
Genre: Horror, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Dr. S. Loomis, Michael M., OC
Status: In-Progress
Published: 2013-01-14 20:10:40
Updated: 2014-02-04 01:46:49
Packaged: 2016-04-26 22:46:10
Rating: M
Chapters: 6
Words: 27,158
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La conociÃ³ en Smith's Grove un aÃ±o antes de la masacre de 1978, una practicante a doctor, una nueva psiquiatra con el mismo Dr. Loomis como guÃ-a. Ella, deseosa de saber y llegar al fondo de todo, saber el 'Por quÃ©' de esa horrible tragedia de 1963. Si es que hay algo mÃ¡s profundo en toda esa locura que Michael Myers posee, ella lucharÃ¡ para averiguarlo. [Posible Michael/OC]

1. La sombra de Smith's Grove

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN **(Salvo mi propio OC, Kiara Collins), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill **(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX xxx

* * *

><p>Capitulo 1<p>

"_La sombra_ de Smith's Grove."

Haddonfield, Illinois. Octubre de 1977.

Octubre. Mes en el cual el Doctor Samuel Loomis solÃ-a mostrarse mÃ¡s tenso, hacia seis aÃ±os en que luchaba para tratar de contener a cierto individuo que habitaba el Sanatorio Smith's Grove. Samuel ya venÃ-a pensando e ideando algo para el treinta y uno de octubre con objetivos de tantear, una vez mÃ¡s, al pequeÃ±o que hacia ya catorce aÃ±os habÃ-a matado a su hermana mayor en una frÃ-a noche de Halloween.

HabÃ-an sido aÃ±os difÃ-ciles y el niÃ±o, casi sin mucho esfuerzo, habÃ-a logrado formar su pequeÃ±o lugar en el mundo solo con haber estado encerrado el primer par de semanas, un lugar en el que era

temido y respetado por varios de los integrantes que habitaban aquel sanatorio. Y las cosas eran buenas, al menos para Ã©l, ya que parecÃ-a disfrutar de saber que no se atrevÃ-an a siquiera reÃ-rse de Ã©l, todos sabÃ-an que Ã©l era alguien de quien cuidarse, muchos sufrieron con solo transmitirle una simple mirada de desafÃ-o. Y ni hablar de los bullies, esos pasaron cosas, traumas, de los cuales ahora solo formaban parte en sus listas de problemas a reparar.

Y las cosas siempre habÃ-an sido asÃ- esos aÃ±os en que Myers habÃ-a pasado, siempre y cuando no le provocaran, Ã©l parecÃ-a ser el paciente ideal a los ojos de los mÃ©dicos, ya que muchos de los problemas internos que ocurrÃ-an entre el chico y los otros pacientes, quedaban entre ellos. Todos temÃ-an el siquiera hablar al respecto.

Ã‰l era el paciente ideal para el medico comÃºn, para el medico que ni siquiera tenÃ-a idea de las cosas que pudieran pasar por la mente de ese extraÃ±o adolescente, mÃ©dicos que ignoraban casi siempre las advertencias de Loomis. Michael no hablaba, no lloraba ni hacia escÃ¡ndalos, no mostraba tener caprichosâ€¦ Rayos, ni siquiera se movÃ-a. Ã‰l preferÃ-a estar sentado y ver hacia las paredes. Y como decÃ-a su doctor primario, Samuel Loomis, Ã©l parecÃ-a que viviera dentro de su mente. Su vista parecÃ-a atravesar las fronteras de aquellos muros y desplazarse mÃ¡s allÃ¡ de lo imaginableâ€¦ Como si esperara a algo, como si estuviera atento a algÃºn extraÃ±o llamado, era algo mÃ¡s fuerte que Ã©l.

Samuel sabÃ-a que Michael no podÃ-a ser soltado nunca, el ahora _hombrecito_, porque ya no tenÃ-a seis aÃ±os, sino veinte, parecÃ-a querer despistar a todos con esa actitud sobresaliente. Pero el doctor lo sabÃ-a y como siempre, Ã©l luchaba con aquellos _tontos esfuerzos_ para lograr que los demÃ¡s vieran que ese paciente no podÃ-a ser soltado jamÃ¡s

Faltaba menos de un par de semanas para la tan ansiada noche de brujas para muchos niÃ±os, y como algo involuntario por parte del paciente mÃ¡s temido, este se solÃ-a enseÃ±ar mÃ¡s tenso que de costumbre.

Era una tarde algo fresca, y, siendo dÃ-a de visita, Sam se dirigiÃ³ al sanatorio portando su usual gabardina color mostaza. Le gustaba esa prenda, era cÃ³moda y le era perfecta para el clima de ese diecinueve de octubre.

Ã‰l avanzÃ³ por los pasillos, los mÃ©dicos y guardias obviamente al reconocerlo, muchos le saludaron Â¿QuiÃ©n no conocÃ-a a ese psiquiatra? Era bueno en sus estadÃ-sticas, lÃ¡stima que a veces pareciera que nadie quisiera prestar un oÃ-do a sus comentarios de advertencia, pero bueno. SiguiÃ³ un poco mÃ¡s, atravesando algunas puertas, dirigiÃ©ndose al cuarto piso, luego de unas cuantas puertas con cerraduras mÃ¡s, puertas vigiladas las veinticuatro horas del dÃ-a por guardias, finalmente ve la habitaciÃ³n por la que buscaba llegar.

Al final del pasillo, allÃ- estaba. La puerta de color blanco que hacia combinaciÃ³n con las paredes, aquella entrada tan vigilada, dentro se encontraba aquel sujeto, aquel sujeto que aparentaba querer competir contra el mismo silencio.

EscuchÃ³ la puerta abrirse detrÃ¡s de Ã©l, supo entonces que _Ã©l_

habÃ-a venido a verle, como siempre. Era uno de los pocos doctores que se atrevÃ-a siquiera a dar la cara tranquilamente de tal manera frente a su ser, aÃºn asÃ- y todo, no se digno a mirar al Dr. Loomis. Que se acercara, no era problema, estaba acostumbrado a sus mil y un intentos en tratar de provocar reacciones en Ã©l.

Michael se encontraba sentado en una pequeÃ±a silla frente aun gran ventanal con barrotes, vestÃ-a ropas del sanatorio, notoriamente el clÃ¡sico pantalÃ³n de tela y camisa blanca por igual. Su cabello era de un castaÃ±o oscuro, no rubio como lo habÃ-a sido de pequeÃ±o, su color se habÃ-a opacado notoriamente ahora tras los aÃ±os. Y ya le estaba creciendo un poco, manteniendo un largo casi por los hombros. Sus ojos, bueno, clÃ¡sico marrÃ³n oscuro solo que al centro, el iris era mÃ¡s notorio, haciendo que su ojo resembrara a casi un negro profundo si se lo veÃ-a y la sombra pegaba en su rostro. Ninguna cicatriz o marca extraÃ±a, actualmente era un joven bastante apuesto, solo que su actitud lo hacia aterrador ante cualquier chica que quisiera posar sus ojos sobre Ã©l. Su mirada era sumamente abrumadora a veces, al punto de erizar la piel, pero por lo general, la mayor parte del tiempo solo enseÃ±aba una mirada blanca y sin expresiÃ³n.

Loomis acercÃ³ una silla y la colocÃ³ a un lado de donde Michael se encontraba, pero al comienzo no se sentÃ³, solo dejo la silla allÃ- y se paro junto a la ventanaâ€¦ Observando, tratando de ver que era aquello que Michael disfrutaba el observar.

Nada.

- Es una tarde bastante tranquila, solo espero que las cosas no se pongan feas. Â¿CÃ³mo has pasado estos Ãºltimos dÃ-as, Michael? â€“Comento el mayor sabiendo que no tendrÃ-a respuesta, sin observar directamente al muchacho sentado cerca de Ã©l.

Y claramente no hubo respuesta.

- Si, en tranquilidad como siempre. Â¿Te enteraste que hubo un accidente con el paciente que habita el cuarto contiguo? Un caso bastante curioso, podrÃ-a decirse.

De nuevo, Michael ni siquiera se digno a mirar al doctor.

Sam gira su rostro un poco para verle finalmente y luego de un momento de silencio, dio un par de pasos hacia la silla y en conclusiÃ³n, se sentÃ³ a su lado.

- â€¦ Pero entre nosotros, muy bien sabemos quien fue el responsable de tal acontecimiento. â€“AgregÃ³ Loomis despuÃ©s.

Myers le vio de reojo finalmente, un movimiento causado por las palabras del adulto.

Samuel hizo igual, pero le mirÃ³ directamente, a esos ojos oscuros, esa mirada sombrÃ-a y carente de emociÃ³n. Loomis sabÃ-a que habÃ-a entendido.

Se mantuvo un silencio prolongado por un buen rato y ahora, aparentemente, Sam se habÃ-a perdido en sus propios pensamientos. A pesar de los aÃ±os y saber que por mÃ¡s que tratara, las cosas no podrÃ-an cambiar con respecto a Myers, muy dentro suyo sentÃ-a un

extraÃ±o afecto por Ã©l. A veces deseaba poder volverlo a escuchar, al comienzo solÃ-a comunicarse aunque fuera con pocas palabras, pero luegoâ€¦ Nada. Michael parecÃ-a haber caÃ-do en un profundo hoyo desde hacia ya mucho tiempo.

Como profesional, Ã©l suponÃ-a y deducÃ-a las cosas primarias que un psicÃ³pata podÃ-a pensar, tenÃ-a cosas en que basarse, experiencias, pero algo ocultoâ€¦ Algo extraÃ±o y diferente, Sam podrÃ-a jurar que percibÃ-a aquello en el interior de Michael, tenÃ-a que haber algo mÃ¡s, solo que no podÃ-a deducirlo aÃºn y eso le frustraba.

Ese muchacho se habÃ-a vuelto una especie de obsesiÃ³n para el adulto.

- Realmente a veces desearÃ-a que volvieras a comunicarte conmigo, Â¿Sabes? â€“ComentÃ³ el doctor finalmente tras varios minutos de completo silencio.- Pero sÃ© que no hablarÃ¡s, que no te comunicarÃ¡s, Michael. â€“FinalizÃ³.

Michael entrecerrÃ³ la mirada, soltando un suspiro. Su respiraciÃ³n se tensaba poco a poco, nuevamente. La seÃ±al era clara: _Quiero estar solo_.

Samuel entendiÃ³ aquello y no paso mucho para que Ã©l se pusiera de pie, volviendo a tomar aquella silla en la que habÃ-a estado sentado, por el respaldo, y la dejo en el lugar que estaba antes de volver solo para despedirse.

- No sÃ© si podrÃ© venir a verte en estos dÃ-as, solo te pido que por favorâ€¦ Controles tu ira, aunque sea un poco. No creo que quieras tenerme en tu contra a la hora del juicio el prÃ³ximo aÃ±o, yo sÃ© que prefieres este lugar a que te trasladen a una prisiÃ³n de mÃ¡xima seguridad. Y aunque te parezca extraÃ±o, yo tambiÃ©n prefiero que estÃ©s aquÃ-. â€“Dijo Sam y comenzÃ³ a dar un par de pasos hacia la salida, pero antes de golpear la puerta de salida para que los guardias le dejaran salir, se girÃ³ para ver a su paciente una vez mÃ¡s, para decirle algo que se le estaba escapando.- Y algo mÃ¡sâ€¦

Michael entreabriÃ³ la mirada mientras la misma aÃºn estaba dirigida hacia fuera de la ventana, Ã©l estaba atento a sus comentarios como siempre.

- Feliz cumpleaÃ±os, Michael. â€“Dijo el mayor finalmente y ya luego si, avisÃ³ para que le abrieran la puerta. Pronto estaba saliendo de la habitaciÃ³n, dejando nuevamente a un Michael Myers completamente solo en su habitaciÃ³n.

Michael habÃ-a girado levemente su rostro hacia su derecha cuando escuchÃ³ aquellas palabras, podrÃ-a decirse que era algo especial. Pero como era notorio, no demostrÃ³ emociÃ³n alguna. Al menos no alguna emociÃ³n que fuera posible de notar.

Su psiquiatra se habÃ-a ido, y Ã©l se sintiÃ³ en paz una vez mÃ¡s. No porque le desagradara aquella presencia, Michael tenÃ-a muy en cuenta todos esos aÃ±os que ese hombre tratÃ³ de ayudarle y que aÃºn, parecÃ-a querer tratar de hacerlo. Por alguna extraÃ±a razÃ³n, sabÃ-a que no podrÃ-a cometer un acto muy violento delante de Ã©l. Y aquella voz que podrÃ-a denominarse como su pequeÃ±a _conciencia_, aquella voz que se escuchaba casi como un susurro que poca veces se hacia

notar en su perturbada mente, aquella vocecita solÃ-a decirle muchas veces "_ContrÃ³late, sabes que le aprecias_." Pero ya luego la mayorÃ-a de esas veces, la otra vos gritaba con fuerza para tratar de callar al susurro. Y aquella decÃ-a cosas como "_No es asÃ-, Ã©l busca destruirte. Ã‰l no entiende, no entiende. Debes matar, matarâ€¦ Â¡MATAR!_"

Y solo con recordar aquellos susurros y gritos, su respiraciÃ³n volviÃ³ a tornarse un poco mÃ¡s pesada, sus mÃºsculos se tensaron sobre sus manos y los puÃ±os se apretaron por un momento. El tiempo paso, tenÃ-a que olvidarse de todo y asÃ-â€¦ Ã‰l volviÃ³ a mirar por la ventana.

VenÃ-a entrando al sanatorio, llegando al hall y pronto a un gran pasillo, avanzÃ³ hasta que llegÃ³ a recepciÃ³n y una enfermera la atendiÃ³.

- Hola, si, disculpe. Estoy buscando por el Doctor Samuel Loomis Â¿Sabe si puedo encontrarlo por aquÃ-?

- Por supuesto. No hace mucho llegÃ³, creo que estaba visitando a uno de sus pacientes. No tardara en aparecerse de regreso. â€“Dijo en respuesta la enfermera a la bella chica que se encontraba a pocos pasos de ella.

- Gracias, esperarÃ© entonces.

Ella sonriÃ³ y sostuvo firmemente las carpetas que traÃ-a consigo. Y casualmente, el doctor por quien ella estaba buscando aparecÃ-a al final del pasillo que tenÃ-a ella en frente ahora, tras bajar por las escaleras.

- Â¡Doctor! â€“Ella musitÃ³ y se acercÃ³ hacia Ã©l con una gran sonrisa.

Samuel escuchÃ³ una voz, pero no solo eso, pudo comprender que le llamaban a Ã©l especÃ-ficamente. Al levantar la mirada observÃ³ a esta chicaâ€¦ Por supuesto.

- Oh, claro. Casi lo olvidÃ©. â€“Ã‰l detuvo el paso al verla delante de Ã©l finalmente y le sonriÃ³ cÃ¡lidamente en respuesta.- TÃº debes de ser Kiara.

- AsÃ- es, es un gustÃ³ poder hablar con usted, Doctor Samuel Loomis. Tiene una gran reputaciÃ³n despuÃ©s de todo y es un honor que haya accedido a ayudarme con algunas cosas.

Ã‰l riÃ³ por lo bajo un poco mientras observaba la emociÃ³n de la menor, pero la sonrisa se disuelve poco despuÃ©s tras recordar varios de los problemas que le rodeaban, mÃ¡s al ser el dÃ-a que era hoy. No estaba seguro si deberÃ-a estar alrededor del sanatorio para ver por ciertas cosas, o si volver a casa e invitar a la chica para que le acompaÃ±ara allÃ- si asÃ- ella lo deseaba.

- SerÃ¡ interesante poder hablar con alguien acerca de este paciente en el cual estas particularmente interesada para tus estudios. AdemÃ¡sâ€¦ Probablemente tÃº si me escucharÃ¡s. No como la mayorÃ-a de los que habitan en este sanatorio. â€“Comento el mayor, casi bufando el hecho que le molestaba, ser ignorado ciertas veces en cuanto a Myers.

- Â¿CÃ³mo no? Es poco mÃ¡s una celebridad. Me intriga demasiado y quisiera saberâ€¦ Yo quiero saber el Â¿Por quÃ©? â€“Dijo ella, mostrÃ¡ndose sumamente sumida en el tema y luego agrego.- Â¿Cree que pueda verlo ahora?

- Es muy pronto, me gustarÃ-a charlar contigo primero en un lugar mÃ¡s tranquilo. Â¿Por quÃ© no me acompaÃ±as a casa? De paso podrÃ¡s disfrutar un buen cafÃ© preparado por mi esposa.

- Por favor Dr. Loomis Â¿Por favor? Aunque sea de lejos. â€“InsistiÃ³ la chica, una mirada sumamente angelical le enseÃ±o en ese momento al adulto que este casi se olvida recordar que la palabra _No,_ existÃ-a.

Loomis se pasÃ³ la mano sobre la cabeza, lo pensÃ³ un momentoâ€¦ Bueno, ver de lejos no harÃ¡ daÃ±o despuÃ©s de todo, ademÃ¡s, Ã©l estarÃ-a allÃ-.

- Muy bien, ven conmigo.

Alguien estaba regresando, escuchÃ³ los pasosâ€¦ Y no eran solo de una persona. Supuso entonces que el Doctor Loomis se habÃ-a olvidado de algo en su habitaciÃ³n, pero eso se le hizo extraÃ±o de cualquier forma ya que ese viejo era bastante atento en casi todo lo que hacia.

Se levantÃ³ de su asiento, caminÃ³ un poco por la habitaciÃ³n y espero para ver que mÃ¡s tendrÃ-a que soportar el dÃ-a de hoy.

Ni que su cumpleaÃ±os resultara tan especial de un dÃ-a a otro. Michael sintiÃ³ algo de fastidio internamente incluso.

Ella avanzÃ³ junto al doctor, los guardias al parecer hacÃ-an una ronda por el piso, no tardarÃ-an en volver. Pero graciosamente las habitaciones tenÃ-an pequeÃ±as ventanas con vidrios sumamente fuertes y resistentes hasta contra las balas, Loomis se detuvo un momento para ver si los guardias volvÃ-an y mirÃ³ hacia atrÃ¡s, la chica se adelanto, ya sabiendo de ante mano cual era la habitaciÃ³n del muchacho que tanta atenciÃ³n le llamaba desde hacia aÃ±os.

Y asÃ- ella llegÃ³ a la misma, se detuvo frente a la puerta y, lentamente, busco querer observar a travÃ©s de la ventana por si de casualidad le veÃ-a allÃ- adentro. Una oleada de adrenalina la invadiÃ³, no sabiendo que podrÃ-a encontrarse, ella querÃ-a saber como era Ã©l.

El famoso asesino que mato a su hermana mayor con tan solo seis aÃ±os de edad, ella habÃ-a visto las fotos. Un niÃ±o sumamente adorable y con un rostro angelicalâ€¦ Â¿CÃ³mo habÃ-a sido aquello posible? TenÃ-a que saberlo, era mÃ¡s fuerte que ella.

Su corazÃ³n palpitÃ³ fuertemente en ese entonces, pero cuando finalmente mirÃ³ dentro de la habitaciÃ³nâ€¦ No diviso a nadie. Y aquello ella lo experimento en varias facetas consecutivas, pasando desde el desconcierto y curiosidad, hasta la decepciÃ³n. Un balde de agua frÃ-a.

Â¿DÃ³nde estaba?

Â¡Pu-pum!

Su corazÃ³n dio un vuelco al escuchar del otro lado como si un par de manos se estrellaran contra la puerta, no fue un sonido sonoro como para alarmarse, pero para lo que ella estaba viviendo ahora, el mÃ-nimo sonidito ya la sobresaltaba.

Y allÃ- le vio.

Era una chica, el doctor Loomis estaba mÃ¡s adelante, al parecer distraÃ-do con algo mÃ¡s, pero apenas Ã©l se acercÃ³ a la ventanilla de aquella puerta, Ã©l adulto pareciÃ³ reaccionar y ahora se acercaba hacia ellos. Pero antes de que el psiquiatra siquiera llegara hacia la entrada, Myers volviÃ³ a dirigir su mirada, blanca y sin expresiÃ³n hacia esta mujer. Â¿QuiÃ©n era? y Â¿QuÃ© hacia viendo por la ventanilla? Si era a Ã©l por quien buscaba, pues aquÃ- estaba y era obvio que logrÃ³ lo que se propuso en si, haberle propinado un buen susto solo por atreverse a espiar.

Ella tenÃ-a el cabello largo, de un color oscuro, azabache, lacio, con algunos mechones a los costados. Sus ojos eran verdosos, su expresiÃ³n, claramente alarmada, demostrando con ello un nerviosismo que hacia que sus pupilas temblaran levemente, buscando ver sus propios ojos oscuros uno y uno de manera repetitiva. Aparentemente no era mÃ¡s alta que Ã©l, incluso igualaba al doctor Loomis, casi. Incluso quizÃ¡s era uno o dos centÃ-metros mÃ¡s baja que el adulto. SostenÃ-a unas carpetas y no aparentaba ser mayor que Ã©l. Â¿CuÃ¡ntos tendrÃ-a? Â¿Diecisiete?

La mera idea le hizo hervir la sangre, no pudiendo evitar recordar a Judy, su hermana mayor. Nuevamente, tensiÃ³n.

Y ella creyÃ³ realmente que algo le iba a dar, el que Ã©l se apareciera asÃ- de la nada y por sorpresa, por debajo de la ventanilla hacia arriba. De no ser por aquel resistente cristal, estarÃ-an a solo un par de centÃ-metros el uno del otro. Aquello le dio miedo, comenzÃ³ a temblar, Ã©l estaba allÃ-, el asesino de la frÃ-a noche de Halloween de 1963. Su respiraciÃ³n se agito un poco y apretÃ³ las carpetas bajo sus manos.

Y luego, Ã©l meneÃ³ levemente su rostro hacia su derecha, no quitando su mirada de encima de esa mujer. Â¿Era aquello un gesto que demostraba curiosidad acaso? Ella pestaÃ±eÃ³ finalmente y Loomis poso la mano sobre el hombro zurdo de Kiara.

- Debiste haberme esperado. â€“DemandÃ³ el adulto.

- Lo siento.

LlegÃ³ a responder ella, viendo al doctor, pero cuando quiso volver su mirada al temido asesino, este ya no se encontraba mirando por la ventanilla. Ahora se encontraba mÃ¡s adelante en la habitaciÃ³n, habÃ-a vuelto a situarse delante de aquella ventana, contemplando, esperando.

Kiara le observÃ³, aÃºn sintiendo los nervios dentro de ella, como aÃºn temblaba y su corazÃ³n acelerado parecÃ-a que le querÃ-a saltar por la garganta.

Michael Myersâ€¦ Definitivamente tenÃ-a que saber todo lo que el

Doctor Loomis pudiera transmitirle acerca de Ã©l.

* * *

><p><strong>xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX xxx<strong>

Notas: Hola a aquellos que les interese leer esta historia xD, comentarÃ© un poco de mi en esta primera nota ya que estoy.
>Soy una gran fan de la saga de Halloween, pensÃ© en crear un fanfic de una vez por todas y bueno, aquÃ- estoy.
Esta basado en la saga original en si, las pelÃ-culas de Rob Zombie como suelo decir siempre, no me gustan (La 1era al menos la pude ver sin traumarme tanto, pero la 2da... Mejor ni opino, tampoco busco haters(?)), ya que ver ese cambio en Michael sobre su vida y que le metieran que todo se debÃ-a a que era porque vivÃ-a en una familia disfuncional, no me gustÃ³ o quizÃ¡s no me atrajo esa idea.
>Me gusta la clÃ¡sica de Carpenter y las demÃ¡s tambiÃ©n (Salvo la 3era, por obvias razones al no tratar de Mikey), el hecho de que luego hablaran y crearan que habÃ-a algo mÃ¡s que solo locura por parte de Michael, si me gustÃ³. La maldiciÃ³n de Thorn debo decir que es una cosa que me hizo sentir pena y emociÃ³n, llamando mi atenciÃ³n y deseando llegar a saber si realmente algÃºn dÃ-a Ã©l podrÃ-a salirse de ese culto. Adoro a personajes como el Dr Loomis, Jamie y Laurie, son mis favoritos despuÃ©s de Michael, obviamente. A los que vieron la versiÃ³n sobre Halloween 6: The Producer's Cut, tambiÃ©n sepan que me gustaron varias cosas, pero quizÃ¡s a la hora de explicar sobre Thorn, otra forma hubiera sido mejor vista. Y como de seguro la mayorÃ-a, el que mataran a Jamie o a Laurie en la saga, me decepcionÃ³ y entristeciÃ³.
Soy de las que gusta unir las pelÃ-culas, no descartando a Jamie. Con esto no quiere decir que dejo a Laurie parada como una HDP xD, pero que quizÃ¡s fue algÃºn plan que tuvo en mente para apartarla del asunto de su hermano, etc. TambiÃ©n me gusta creer que Steven es hijo de Michael, debido a H6 the producer's cut (Aunque sea una idea algo enfermiza, no hay que olvidar que Michael sufre de locura tambiÃ©n y cualquier cosa podrÃ-a pasar en su cabecita.), tambiÃ©n me gusta fantasear con la idea de un futuro feliz en el que Mikey nunca hubiera matado a Jamie y que hubiera logrado salirse de Thorn, pudiendo haber llegado a ser un familiar decente para su sobrina, lo mismo con Laurie. Pero bueno, eso ya son cosas de fans y fantasÃ-as xD. Cuando escribo trato de mantener las cosas en formato canon sobre los acontecimientos de las pelÃ-culas, por ej, si Laurie y Jamie estÃ¡n muertas, asÃ- pasarÃ¡. QuizÃ¡s la "muerte" de Laurie incluso se podÃ-a arreglar en fiction, ya que cayÃ³ y todo, pero quizÃ¡s se podrÃ-a "haber" salvado (Algo asÃ- como paso con Jamie al comienzo en The producer's cut, quien la termina matando es el Dr. Wynn ya que Michael al parecer no la habÃ-a terminado como se esperaba.). AsÃ- como lo hicieron tambiÃ©n con Michael en H20 y en Resurrection encajaron que el Michael decapitado habia sido solo un paramÃ©dico (?), si... Eso me causÃ³ algo de gracia ya que era mÃ¡s que obvio que ese Michael al final de H20, era nuestro Mikey. Igual lo de Resurrecion me gustÃ³ en ese aspecto porque Ã©l seguÃ-a vivo, no querÃ-a que muriera ya que me hubiera gustado otra clase de final para Ã©l de Ãºltima, pero no querÃ-a que Laurie muriera (duh). Halloween Resurrection me gustÃ³ y no me gustÃ³ por algunas cosas, hicieron un reality show en la casa de los Myers y me pareciÃ³ algo bien tonto... Pero creÃ-ble (Con tal de hacer dinero, hacen cada cosa la gente en la vida real que pfff...), no me gustÃ³ que Michael volviera a la casa a dar importancia a ese asunto en lugar de ir tras su sobrino (Ya que en esa lÃ-nea, John era parte de su familia y aÃºn estaba vivo).

>En fin... Eso por ahora sobre algunos de mis pensamientos sobre la saga.<p>

Al que le interese saber como se verÃ-a Kiara, sepan que me baso de **Jennifer Connelly** para ella. AsÃ- que de imaginarla en una pelÃ-cula, la actriz serÃ-a ella. Adoro a esa mujer jeje xD.

Y bueno... VerÃ© como me sale este intento de fic para ayudar a Michael y darle algo de cariÃ±o ya de paso (Si es que se deja(?) lol). Esta de mÃ¡s decir que si les interesa, comenten, asÃ- me entusiasman para actualizar seguido xD. Rated T por el momento, quizÃ¡s luego tenga que subirlo a categorÃ-a M.

>Veremos...<p>

Di.-

2. The Devil's Eyes

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN **(Salvo mi propio OC), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill **(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX xxx

* * *

><p>Capitulo 2<p>

"The Devil's Eyes_"_

Una taza de cafÃ© se sirviÃ³ esa tarde y un par de manos la tomaron, sintiendo el calor emanar de la taza, se sentÃ-a bien.

- Muchas gracias. â€"RespondiÃ³ la menor de los que habitaban ahora esa sala.

- Por favor, no es nada.

La seÃ±ora de Loomis era muy amable, ese hombre podÃ-a sentirse seguro que habÃ-a corrido con suerte, ella se mostraba siempre preocupada por Ã©l y sabÃ-a el asunto de ese paciente _especial_ que su esposo tenÃ-a que tratar.

- Su cafÃ© es el mejor, si me preguntas. â€"ComentÃ³ Samuel mientras su esposa le alcanzaba una taza con el famoso cafÃ©, Ã©l le sonriÃ³ y le dio las gracias, la mujer correspondiÃ³ al gesto de igual forma y volviÃ³ a la cocina.

- Es muy bueno, sin dudas. â€"Kiara asintiÃ³ al cumplido luego de probar la cÃ¡lida bebida, riendo por lo bajo un pequeÃ±o momento, delicadamente.

- Entonces Â¿Hace mucho que estudias para medicina? Porque se te ve una mujer joven, no creo que ya estÃ©s en el tramo de psiquiatrÃ-a.

- Hace dos aÃ±os que estudio medicina ya, dicen que aprendo rÃ¡pido.

Y si, asÃ- es. Voy hacia ese camino. â€"Comento, dejando la taza en la mesa y sonriendo al adulto.- Usted es muy conocido y valorado, realmente me gustarÃ-a poder llegar a ser como usted algÃºn dÃ-a.

Loomis se riÃ³ un poco, aquella chica le estaba haciendo ruborizar.

- Es una carrera interesante, la mente humana y todo lo que conlleva. TÃº ya me habÃ-as comentado por telÃ©fono que el motivo principal por el que comenzaste a estudiar medicina y el tramo de psiquiatrÃ-a se debe a el caso de Myers. â€"Comento seriamente, sabÃ-a bien que el caso de Michael era especial y llamaba la atenciÃ³n de casi todo el mundo. Pero tampoco imagino que una persona comenzara a estudiar solo por un caso en particular.- CuÃ©ntame mÃ¡s, me gustarÃ-a saber como fue que empezÃ³ toda esa fijaciÃ³n tuya al respecto.

Ella dejo salir un gran suspiro y miro a la taza de cafÃ©, trayendo de regreso viejos recuerdos.

- Â¿CÃ³mo empezar? Como ya sabe, tambiÃ©n soy del pueblo de Haddonfield, tengo la misma edad de Michael. VivÃ-a a unas cinco o seis cuadras de la casa de los Myers. Sobre mi familia, pues, era hija Ãºnica. Solo puedo recordar a mi madre junto a mÃ- en ese entonces, nunca conocÃ- a mi padre. â€"Ella dejo salir una pequeÃ±a sonrisa, buscando demostrar que era un comentario sin importancia para que no fuera a pensar el adulto que eso pudiera afectarle en algo. AÃºn asÃ-, denotaba melancolÃ-a.- Como sea, recuerdo haber visto en la tele la noticia y creÃ- reconocer al niÃ±o. Sinceramente no recuerdo si llegue a verlo algÃºn dÃ-a por las calles a Michael, yo solÃ-a estar casi siempre encerrada en mi casa. Pero mÃ¡s allÃ¡ de si lo conocÃ-a o no, el hecho de escuchar que un niÃ±o habÃ-a matado a su hermana mayorâ€¦ Me sorprendiÃ³. Y claro que mi madre apenas descubriÃ³ que estaba viendo tal noticia junto a ella siendo tan pequeÃ±a, buscÃ³ apagar la TV rÃ¡pido, no queriendo que yo pudiera ver cosas violentas ya sabe, lo natural. â€"Ella volviÃ³ a sonreÃ-r.

- Por supuesto. Yo tampoco lo habrÃ-a permitido, los niÃ±os que piensen en cosas de niÃ±os. â€"Sam sonriÃ³ por igual, de a poco se enteraba mÃ¡s sobre esa niÃ±aâ€¦ Que ni tan niÃ±a podrÃ-a decirse ya que tambiÃ©n tendrÃ-a 20 aÃ±os actualmente.

- Con el tiempo me olvide del asunto, pero al par de aÃ±os volvÃ- a ver la noticia, como si recordaran ese hecho de Halloween. TambiÃ©n los niÃ±os en la escuela hablaban mucho del tal "_Cuco" _o "_Hombre de la bolsa_", decÃ-an que se ocultaba en la casa de los Myers. El hecho fue que esa vez ya le tome mÃ¡s atenciÃ³n al tema, comencÃ© a preguntarme muchas cosas, me sentÃ- fatal. Como podÃ-a ser que en lugar de preguntarme _Â¿A quÃ© vamos a jugar en la tarde?_ era _Â¿Por quÃ© alguien matarÃ-a a su hermana? Â¿Yo serÃ-a capaz de matar a un hermano si tuviera uno?..._ Y aquello fue una faceta la cual vivÃ- mÃ¡s tranquila de lo normal, quizÃ¡s por la incertidumbre, pero ya no me divertÃ-a como antes. â€"Hizo una pausa para acomodar su cabello tras la oreja y ver a Samuel nuevamente a los ojos.- Lo que resulto de aquello simplemente fue decidirme que querÃ-a entender aquello, ese caso y a Michael Myers. Poder ayudar si es que es posible en algÃºn futuro, no solo a Michael, pero a las personas con casos similares.

Sam asintiÃ³ a sus comentarios, entonces realmente el caso de Michael la habÃ-a empujado a querer seguir esa profesiÃ³n, a darse cuenta que eso era lo que querÃ-a para su futuro.

- Estoy seguro que lo harÃ¡s bien si realmente te preocupas por las personas como me transmites. Gracias a Dios yo eh podido ayudar a varios pacientes, pero Michaelâ€¦ Es un caso completamente diferente, extraÃ±o. â€“Comento y la chica abriÃ³ brevemente sus ojos en seÃ±al de total atenciÃ³n.

- Por favor cuÃ©nteme que es lo que piensa al respecto. Â¿QuÃ© cree que impulso a Michael a llevar tal atrocidad?

- â€¦ Maldad. â€“Dijo luego de un momento mientras su mirada se perdÃ-a en sus pensamientos y recuerdos.- No puede ser otra cosa que maldad. Trabaje con Ã©l, tratando de alcanzarlo, de ayudarlo durante ocho aÃ±os. Ã‰l no se dejo. â€“ComenzÃ³ a hablar finalmente el mayor, viendo ahora fijamente a los ojos de la chica.- Al comienzo Ã©l hablaba, pocas palabras, pero lo hacia. Pero su mirada, ese rostro pÃ¡lido, sin emociÃ³n, siempre estuvieron presente. Esos ojos oscuros, parecÃ-an ser los del mismo diablo. â€“Ã‰l hizo unos gestos con sus manos, acompaÃ±ando a sus palabras, sus ojos celestes y expresivos, totalmente sumido en esa pasiÃ³n que Ã©l tenÃ-a hacia ese tema. El caso Myers era realmente su obsesiÃ³n, Kiara lo supo entender y comprender enseguida.- Un niÃ±o tan pequeÃ±o, si lo has visto en fotos puedes ver que parece un pequeÃ±o angelito, pero sin embargoâ€¦ Todo pareciÃ³ ser un engaÃ±o. â€“SuspirÃ³- Al final de darme cuenta que ya no quedaba nada dentro de Ã©l, ningÃºn entendimiento, razonamiento, saber diferenciar sobre lo que estaba bien o mal, lo correcto o erradoâ€¦ ComencÃ© a tratar de mantenerlo encerrado. Desde hace ya seis aÃ±os que lucho para que asÃ- sea, pero el prÃ³ximo aÃ±o ya cumplirÃ¡ los veintiuno y ahÃ- los jueces seguramente querrÃ¡n transferirlo a una prisiÃ³n, para cumplir con su condena por la muerte de su hermana. â€“Se mostrÃ³ cansado entonces, se notaba que Ã©l preferÃ-a que Michael estuviera encerrado por siempre en Smith's Grove hasta que simplemente muriera de viejo.

- Usted no quiere que Ã©l salga de Smith's Grove, Â¿Verdad?

Loomis asintiÃ³.

- Siento que me ignoran o que no le prestan la suficiente atenciÃ³n a Michael en el sanatorio. Michael pareciera que quisiera engaÃ±ar a todos, pero a mi no me engaÃ±aâ€¦ Al mÃ-nimo descuido Ã©l podrÃ-a tratar de cometer una locura, puede pasar algo al momento del traslado, tambiÃ©n sÃ© que Michael prefiere estar encerrado en ese sanatorio a ir a la prisiÃ³n. AllÃ- todo es diferente y mÃ¡s problemÃ¡tico. Ã‰l lo sabe y yo lo sÃ©.

Kiara escucho, comprendiendo el punto de Samuel, pero no podÃ-a evitar pensar en si realmente todo el asunto de Michael era por simplemente maldad. Â¿Realmente? Â¿No habÃ-a nada mÃ¡s? Â¿Alguna razÃ³n o quizÃ¡s maltrato por parte de Judith, su hermana? SegÃºn la informaciÃ³n que le habÃ-an dicho, la familia era normal y la hermana una chica alegre que al parecer, disfrutaba de la vida. Pero algo dentro de ella insistÃ-a y su curiosidad no estaba satisfecha.

Paso un buen rato hablando con Loomis y su esposa, hasta que luego tuvo que retirarse. AsÃ- que poniÃ©ndose de pie ella saludo a la seÃ±ora de Sam y luego el mismo la acompaÃ±o hasta la entrada.

- Â¿Es posible que pueda haber otra cosa que solo maldad? â€"PreguntÃ³ casi a susurro para si misma, Sam pudo escuchar y entrecerrÃ³ la mirada suspirando.

- No podrÃamos saberlo, pero lo que si sÃ©, es que lo mejor para todos es que Michael permanezca encerrado.

- Â¿AlgÃºn dÃa podrÃa ir con usted para presenciar alguna sesiÃ³n? Me gustarÃa ver como usted trabaja, ver como Ã©l actÃºa con mis propios ojos.

- No hay mucho que ver, sinceramenteâ€¦ No ah hablado durante catorce aÃ±os. â€"Le hizo saber y medio sonriÃ³.

- Lo sÃ©â€¦

- Un dÃa quizÃ¡s, puede ser. Para que sacies tu curiosidad. QuizÃ¡s hasta te ayude a comprender mÃ¡s este caso, o quizÃ¡s solo te maree mÃ¡s.

- SaciarÃa mi curiosidad al menos. â€"RiÃ³ por lo bajo la chica y comenzÃ³ a retirarse, bajando un par de escalones.- Gracias por todo Doctor Loomis, vendrÃ© a visitarlo pronto si me lo permite, para seguir charlando.

- Por supuesto, serÃ¡ entretenido. Que pase un lindo dÃa, SeÃ±orita Collins.

Paso una semana.

Loomis iba camino a Smith's Grove una vez mÃ¡s, tenÃa que ir a ver a Myers despuÃ©s de todo y ver que todo estuviera en orden. Vigilar a esa _cosa_ era prioridad, la seguridad de muchos dependÃa de ello.

AsÃ que avanzÃ³, llegando a la entrada espero por el guardia para que le abriera la puerta.

- Buenos dÃas, Doctor. â€"Saludo el guardia, dejÃ¡ndole pasar.

- Buenos dÃas.

Ese dÃa varios de los pacientes estaban tomando algo de sol, no a todos les gustaba salir, como era el caso de Myers. Este preferÃa quedarse en su habitaciÃ³n, pero a veces no le quedaba de otra que hacer como los demÃ¡s.

Loomis entro a su habitaciÃ³n en ese momento en el que Ã©l se encontraba sentado en su cama, viendo hacia la pared.

- Buenos dÃas, Michael. â€"Saludo Loomis y cerrÃ³ la puerta tras de Ã©l.

Michael no respondiÃ³, solo se digno a verle.

- PensÃ© en que serÃa saludable el que salieras hoy a tomar algo de aire, siempre estas encerrado aquÃ. Podremos, buenoâ€¦ _PodrÃ¡s_ escucharme afuera. â€"Dijo Ã©l, corrigiendo lo que pensaba decir porque obviamente, el muchacho no hablaba.

Michael entreabriÃ³ la mirada, manteniendo la misma expresiÃ³n carente de la misma. Â¿SaldrÃ-an afuera, entonces? Pues solo lo confirma cuando Loomis le hace un gesto con la mano para que se levantara de la cama en la que estaba sentado, Ã©l no tenÃ-a ganas de salir, pero era mejor que hiciera caso.

Como quien estaba al lado era su doctor primario, nadie se preocupaba de ver que Michael anduviera por los pasillos, sabÃ-an que cuando Loomis estaba cerca, Ã©l, de alguna manera, se portaba mejor.

Loomis caminaba a su lado, tomÃ¡ndole del brazo, y Michael aparentaba ser el _buen chico_ que ayudaba a un anciano de apoyo en una simple caminata. Myers le sobrepasaba bastante en altura a Sam, mÃ-nimo una cabeza de diferencia.

-Hay que hacer que te corten el pelo, tambiÃ©n, ya te esta comenzando a molestar en el rostro. â€"Comento Loomis mientras caminaban, llegando finalmente al patio.

Michael no respondiÃ³, pero escuchaba atento a los comentarios.

Loomis seÃ±alo una banca disponible que habÃ-a debajo de un Ã¡rbol, un bonito sitio, bastante pacifico, allÃ- podrÃ-an tomar algo del aire que el doctor sugerÃ-a. AsÃ- que fueron y allÃ- se detuvieron, pero Michael no se sentÃ³, opto por seguir con la mirada a Samuel, quien ya se estaba haciendo paso para sentarse allÃ-.

- Veamosâ€¦ Â¿CÃ³mo estuvo la semana? Â¿Tranquila? â€"Pregunto el doctor mientras se sentaba y miraba a su paciente.

Michael espero un momento para despuÃ©s asentir una vez sola, mÃ¡s bien fue como que agachÃ³ levemente el rostro, pero eso Loomis lo tomo como un _Si_.

- Bien, es bueno saberlo.

Paso un momento en el que solo se escuchÃ³ a las aves y el viento, el cual mecÃ-a el cabello de Michael de vez en cuando debido a que lo tenÃ-a casi por los hombros. El mÃ¡s joven solo miraba con curiosidad al doctor, esperando para ver que mÃ¡s podrÃ-a decirle o comentarle.

- No se que pensarÃ¡s al respecto, pero quizÃ¡s sea bueno que te comente algo. Al parecer hay mÃ¡s personas que desean poder ayudarte.

Michael meneÃ³ el rostro un poco hacia su derecha, en gesto curioso de saber porque le estaba diciendo eso. MÃ¡s su rostro se mostrÃ³ como siempre, inexpresivo.

- Hay una chica la cual esta estudiando medicina actualmente Â¿Y quieres saber cual fue el motivo por el cual empezÃ³ a estudiar eso? â€"Hizo una pausa, mirando curioso a Myers.- Tu caso en particular.

Michael entrecerrÃ³ la mirada, se preguntÃ³ si la chica que habÃ-a espiado la semana pasada por la ventana de su habitaciÃ³n tenÃ-a algo que ver.

- Ya la has visto, ella tiene tu edad y tambiÃ©n es de Haddonfield. QuizÃ¡s venga conmigo uno de estos dÃ-as, tiene interÃ©s en poder conocerte en persona. En lo posible, serÃ-a bueno que no la vuelvas a asustar como la Ãºltima vez. Ella solo quiere ayudar.

Con ese Ãºltimo comentario, Michael pudo comprender que si se trataba de esa chica. Â¿Ella querÃ-a ayudarle? Las personas ya deberÃ-an dejarlo, nadie podrÃ-a ayudarlo con lo que Ã©l tenÃ-a. Pero no puede evitar pensar en quien podrÃ-a ser ella entonces, si era de su pueblo y tenÃ-a la misma edadâ€¦ Â¿QuizÃ¡s la conocÃ-a de antes y no la recordaba?

No era algo que importara mucho igual, todo le daba igual.

Loomis observo a Michael, quien ahora miraba a las ramas del Ã¡rbol por encima de su cabeza, se mostraba extraÃ±amente mÃ¡s sereno a pesar de solo faltar menos de una semana para Halloween.

- Michaelâ€¦ -Le llamo, y el joven agachÃ³ el rostro nuevamente para verle.- SiÃ©ntate. Verte de pie me deja incomodo, al yo estar sentado.

Michael le escucha y luego de un momento, decide sentarse al lado de Loomis. Luego observo a algunos de los pacientes que caminaban por el pasto a lo lejos.

Sam siguiÃ³ comentando sobre otras cosas, temas del sanatorio y tratando de adivinar por los gestos de Michael que podrÃ-a opinar al respecto. Sobre otros pacientes, etc. Pasaron un buen rato allÃ- hasta que Loomis tuvo que irse, no sin antes acompaÃ±ar a Michael hacia su habitaciÃ³n.

Esa noche la luna se veÃ-a sumamente brillante, pero la tapaban varias nubes. Michael estaba en lo que aparentaba ser, dibujando. Era el rostro de una persona, una mujer. A medida dibujaba los trazos se hacÃ-an mÃ¡s violentos y el dibujo, una vez decente, termino siendo arruinado por rayones y otros maltratos por el lÃ¡piz de goma que estaba utilizando. ParecÃ-a que hasta con los mismos rayones, hubiera trazado una _X_ sobre _ella_. _Ella_, porque aparentaba ser un retrato de la misma chica que habÃ-a visto la semana pasada.

Los ojos de Michael se mostraron mÃ¡s oscuros esa noche, estaba comenzando a sentir la ira invadirle poco a poco una vez mÃ¡s.

Y esa misma noche, Kiara se encontraba leyendo algunos libros en la sala, cuando alguien llamÃ³ al telÃ©fono. MirÃ³ la hora, el reloj marcaba las 22:30. No tenÃ-a idea de quien podrÃ-a ser, no le quedaba de otra que averiguarlo.

- Â¿Diga?

- _SeÃ±orita Collins? Habla Loomis. Â¿CÃ³mo esta?_

- Oh, hola Doctor. Bien, bien Â¿Y usted?

- _Muy bien, por suerte. Llamaba para invitarte a venir a Smith's Grove conmigo el prÃ³ximo Lunes, de paso preguntarte si te gustarÃ-a acompaÃ±arme a vigilar a Michael, ya que como sabrÃ¡s, serÃ¡ Halloween__._

- Si, claro, me encantarÃ-a.

- _Perfecto, te estarÃ© esperando en el sanatorio entonces, el lunes a las cinco de la tarde. Buenas noches_.

- Claro, allÃ- estarÃ©. Buenas noches a usted tambiÃ©n.

Ambos se despidieron y enseguida colgaron el telÃ©fono. Ahora Kiara se dirigiÃ³ a su habitaciÃ³n para seguir leyendo por un rato mÃ¡s, ya luego se recostarÃ-a para finalmente dormir un poco.

Era tarde, y en las ventanas de su casa el viento lograba que las ramas de algunos Ã¡rboles se hicieran notar, estrellÃ¡ndose repetidas veces contra las mismas. Esto no afectaba a Collins, y siguiÃ³ durmiendo placidamente en su cama.

_ Pero algo no estaba bien, el crujir de una puerta se escucho desde abajo, probablemente venÃ-a de la cocina y pronto, el sonido de que algo se habÃ-a roto, un plato quizÃ¡s o un vaso, algo de vidrio o posiblemente loza. QuizÃ¡s se habÃ-a olvidado de cerrar la ventana de la cocina y ahora el viento era tan fuerte que habÃ-a conseguido hacer destrozos en su casa._

_ Ella se levanto de la cama, con suma pesadez. "Que fastidio", pensÃ³._

_ Baja las escaleras y se da cuenta que las luces de su casa no encendÃ-an Â¿TambiÃ©n se habÃ-a arruinado la caja de fusibles? Â¿O es que solo un apagÃ³n estaba ahora molestando al pequeÃ±o pueblo?
_

_Trato de no dar importancia y siguiÃ³ de largo, pero cuando va a entrar a la cocina, ve algo en el suelo, una mancha oscura que tras acercarse a ver que era, pudo ver ese tono carmÃ-n Â¿Sangre? _

Y comenzÃ³ a alarmarse, entrando en pÃ¡nico ella dio algunos pasos hacia atrÃ¡s, su espalda se encontrÃ³ con la puerta de la cocina la cual ahora estaba cerrada, asustada se dio la vuelta y allÃ- vio a una figura, una sombra. No pudo identificar quien era dado la oscuridad ocultaba bien a ese ser y pronto comenzÃ³ a acercarse a ella, tenÃ-a algo en la mano, era el cuchillo de carnicero que hacia poco habÃ-a comprado, ya que el anterior se habÃ-a roto.

_- Oh Dios, por favor, no me hagas daÃ±o. â€“Llego a decir Kiara, haciÃ©ndose hacia atrÃ¡s, asustada, sus manos tanteando el terreno a sus espaldas por ver si podÃ-a agarrar algo o prevenir que se pudiera tropezar. El sujeto no respondiÃ³, un rayo iluminÃ³ la cocina y luego se escuchÃ³ el trueno. _

Fue entonces cuando le vio.

Era Michael Myers, vestido con un mameluco azul marino. Su rostro estaba al descubierto, tal y como le recordaba de aquel pequeÃ±o primer encuentro en la ventanilla de aquella habitaciÃ³n de Smith's Grove, la ventanilla de su habitaciÃ³n. Y Ã©l mantenÃ-a esa mirada vacÃ-a y sin expresiÃ³n mientras se acercaba a ella. TambiÃ©n pudo notar que a travÃ©s de su ropa y rostro, habÃ-a manchas de sangre, el mismo cuchillo tambiÃ©n estaba en esas condiciones. Â¿A quiÃ©n habÃ-a matado ahora?

_- Michael, por favorâ€¦ Espera. â€“SuplicÃ³ y fue entonces cuando su espalda volviÃ³ a encontrar otra pared, se habÃ-a arrinconado sola contra la esquina de la cocina, teniendo al lado un mostrador y en el otro una heladera. _

_Y comenzÃ³ a desesperarse al ver que el otro no se detenÃ-a, verlo avanzar hacia ella con las peores intensiones la hizo tensarse y de sus ojos lÃ¡grimas comenzaron a brotar. Miedo, angustia, pena, terrorâ€¦ Un montÃ³n de emociones la bombardeaban ahora mientras sentÃ-a su corazÃ³n palpitarle en el interior de manera salvaje. Â¿QuÃ© iba a hacer ahora? Â¿Dejarse morir? Pero no sabÃ-a que hacer o como defenderse. _

Pronto lo pudo tantear, en el borde del mostrador, otro puÃ±al. Lo tomo instintivamente y apunto con esa arma a aquel que buscaba querer daÃ±arla, vio sus ojos, completamente oscuros, parecÃ-a que con la mirada ya la estaba apuÃ±alando una y otra vez, se sintiÃ³ frÃ¡gil, desnuda, desubicada. Â¿No se suponÃ-a que ella estaba allÃ- para tratar de ayudarlo? Â¿Ayudarlo era amenazarle con un puÃ±al, para despuÃ©s querer herirlo? Â¿Matarlo?

_No, ella no era asÃ-, ella no querÃ-a eso. Pero todo dejo de tener sentido cuando el hombre se abalanzÃ³ sobre ella, tomando la muÃ±eca de la chica que sostenÃ-a el arma, apretando con fuerza y consiguiendo que ella soltara ese cuchillo, cayendo al suelo. _

La fuerza de Myers era sorprendente, ella dejo salir un alarido algo ahogado de la impresiÃ³n y entonces se vio empujada por Ã©l hacia el mostrador. Michael la habÃ-a tomado del cuello con la mano zurda y azotado allÃ-, su otra mano levanto lentamente el puÃ±al y Kiara vio aquello en cÃ¡mara lenta.

Eso era todo.

CerrÃ³ los ojos y esperÃ³ el final mientras sus manos se aferraban a la muÃ±eca izquierda de Myers, pronto la apuÃ±alarÃ-a como habÃ-a hecho con su hermana mayor y todo acabarÃ-a. No habÃ-a tenido siquiera la oportunidad de llegar a recibirse de Psiquiatra, poder tratar aungue sea de hacer algo con respecto al caso de Myers. El Dr. Loomis tenÃ-a razÃ³n y ese hombre quizÃ¡s solo poseÃ-a una maldad pura e inmensa en su interior.

AbriÃ³ los ojos una vez mÃ¡s, para ver el rostro de Michael sin expresiÃ³n alguna, las manchas de sangre en su rostro le hacÃ-an mÃ¡s aterrador en ese momento. Y entonces lo sintiÃ³â€¦ Estaba a punto de apuÃ±alarla. El puÃ±o de Michael se tensÃ³ sobre el mango del cuchillo y arremetiÃ³ violentamente en picada hacia el vientre de Kiara. Y entoncesâ€¦

- Â¡Ahhh! â€“Grito ella, despertando de una horrible pesadilla la cual pareciÃ³ ser tan real.

Se habÃ-a sentado en la cama y sus manos pararon en su rostro, nerviosa, agitada. El sudor recorrÃ-a su frente y rostro, sus manos temblaban, habÃ-a comenzado a llorar. AÃºn asÃ- busco con la mirada por ver si habÃ-a alguien en su habitaciÃ³n, pero nada parecÃ-a estar fuera de lo comÃºn.

Solo habÃ-a sido un mal sueÃ±o.

Paso un momento y ella busco tranquilizarse. _"Solo fue una pesadilla, tranquila. Ya todo paso._" Se dijo mentalmente una y otra vez.

Y intento volver a dormir, pero por mÃ¡s que tratÃ³ no volviÃ³ a cerrar un ojo esa noche, no pudo.

El rostro de Michael Myers fue lo Ãºnico que llego a ocupar su mente.

3. La calma antes de la tormenta

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN **(Salvo mi propio OC), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill **(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX xxx

* * *

><p>Capitulo 3<p>

"_La calma antes de la tormenta."_

-Andando Myers, es hora del baÃ±o. â€"Dijo uno de los enfermeros que estaban a cargo de llevar a Michael de un lugar a otro.

- Nos enteramos que hoy tendrÃ¡s visitas, tienes que estar presentable, Â¿No? â€"Dijo otro.

Myers no respondiÃ³.

Nunca lo hacia, menos con esos dos. Les tenÃa una especie de repudio y odio acumulado desde el primer dÃa de conocerlos. Antes solÃan ser un par de enfermeras quienes se ocupaban de Ã©l para llevarlo a comer, entre otras cosas. Pero claro, en aquel entonces Ã©l aÃºn era un niÃ±o.

Las cosas eran diferentes ahora.

AÃºn asÃ, el par anterior solÃa respetarle de alguna manera, pero estos dos sujetos nuevos, no.

Hacia casi un mes que habÃan sido colocados para asistirle, debido a una licencia del par anterior, aquellos dos ahora de seguro estaban pasando unas buenas vacaciones. Myers habÃa tenido que soportar la arrogancia de los nuevos demasiado tiempo.

El hombre de mirada perdida pensÃ³ entonces, que ya habÃa sido suficiente.

Lastimosamente era conciente de que estaba encerrado, de enseÃ±ar comportamiento violento las cosas se le complicarÃan cuando Ã©l quisiera escapar de ese maldito manicomio, le era sumamente difÃcil controlar su ira, mÃ¡s ese dÃa.

Algo tendrÃa que hacer para apaciguar aquello, de alguna manera, ya

se le ocurrirÃa algo.

* * *

><p>La maÃ±ana habÃa sido algo problemÃ¡tica, casualmente un par de pacientes se habÃan estado comportando agresivamente, teniendo una pelea en el comedor a la hora de desayunar, y Myers, observo aquello con detalle.<p>

Cada movimiento, la forma en que se movieron entonces. Logrando notar que casualmente, el mÃ¡s agresivo ese dÃa habÃa sido el paciente del cuarto contiguo.

Se pregunto entonces que dirÃa Loomis de aquello, despuÃ©s que habÃa demostrado hacia varios dÃas, leerlo como a un libro abierto.

QuizÃ¡s podrÃa trabajar con esto.

Estaba sumido en sus pensamientos, como siempre, cuando Michael puede ver a lo lejos a Samuel, observÃ¡ndole con detalle.

Estaba vigilÃ¡ndole.

Myers entrecerrÃ³ la mirada, por supuesto. Loomis.

Ã‰l siempre estaba atento, mÃ¡s en Halloween. Michael cerrÃ³ los puÃ±os, estaba molesto.

Minutos mÃ¡s tarde comenzaron a servir el almuerzo, finalmente para algunos, por fin podrÃan comer. A Michael le daba igual, no tenÃa mucha hambre que se dijera. Pero ahÃ estaba Ã©l ahora, esperando a que le atendieran. ObservÃ³ como se acercaban otro par de enfermeros, trayendo con ellos a otros pacientes, haciÃ©ndoles compaÃ±Ãa. Uno de ellos era ese paciente que estaba con problemas en la maÃ±ana, el compaÃ±ero de al lado. Myers le siguiÃ³ con la mirada y Loomis captÃ³ aquello.

"_Â¿QuÃ© estarÃ¡s pensando hacer esta vez, Michael?" _PensÃ³ Sam mientras finalmente se acercaba junto a su paciente. SentÃ¡ndose delante de Myers en aquella mesa que, actualmente, el menor ocupaba para almorzar.

- Buenos dÃas, Michael. â€“Saludo el adulto, Myers le dirigiÃ³ la mirada entonces.

No paso mucho para que uno de aquellos enfermeros que le atendÃa, se acercara a la mesa y dejara la comida delante de Ã©l. Loomis agradeciÃ³ la gentileza, aunque pudo percibir enojo en el interior de Michael cuando aquella figura masculina apenas se acercÃ³ a la mesa.

El enfermero se retirÃ³, dejando salir una risa por lo bajo. La risa no fue por algo en particular, pero para Myers, aquello solo le hizo sentir mÃ¡s rabia.

-Entonces, Michaelâ€¦ Â¿Te encuentras bien el dÃa de hoy? â€“InterrumpiÃ³ el adulto a cualquier pensamiento que pudiera pasar por la mente del muchacho en ese momento, buscando distraerlo.

Michael no respondiÃ³, mirÃ³ hacia otro lado con total desinterÃ©s. Estaba actuando de manera hostil solo con esa simple actitud.

- No te agradan los nuevos enfermerosâ€¦ Lo puedo notar.

Claro que lo notaba, pensÃ³ Myers. Siempre era el primero en darse cuenta en los mÃ-nimos cambios de actitud en su propio ser. Michael mirÃ³ al plato de comida y luego el tenedor. De nuevo, ignorando a su doctor.

- Me enterÃ© tambiÃ©n del pequeÃ±o incidente que hubo en la maÃ±ana. Algo sobre que te llevaste un buen golpe en el baÃ±o. â€"AgregÃ³ su doctor, no sabiendo como habÃ-a sido bien aquel asunto, ya que los enfermeros que le acompaÃ±aron, no dijeron mucho.

Michael finalmente le dirige la mirada a Samuel, demostrando con ello curiosidad de saber que mÃ¡s dirÃ-a al respecto. Saber que cosa le habÃ-an dicho ese par de novatos.

- Lo Ãºnico que me dijeron fue que, al parecer, te resbalaste. Tras el suelo haber estado mojado. â€"Sam dudaba que algo asÃ- le pasara a Michael, Ã©l era muy precavido como para caer por algo tan simple.

Solo confirma que la informaciÃ³n que le habÃ-an dado era errÃ³nea, al notar a su paciente apretar sus puÃ±os sobre la mesa, en gesto de enojo.

- Â¿Te hicieron algo? â€"PreguntÃ³, enseriÃ¡ndose completamente. Sam ya habÃ-a tenido el _placer_ de conocer malos empleados alrededor del sanatorio, no serÃ-a la primera vez que enfermeros se metieran agresivamente con los pacientes.

Myers no respondiÃ³, solo le vio fijamente.

- Â¿Te empujaron, quizÃ¡s?

De nuevo, Michael no respondiÃ³. Pero opto por mover su mano derecha, lentamente, para tomar el tenedor.

Y Loomis abriÃ³ un poco mÃ¡s los ojos, no sabiendo bien que podrÃ-a pasar por la cabeza de su paciente. Dudaba que atacara con un tenedor de plÃ¡stico de cualquier forma, pero aÃºn asÃ-â€¦

Pero no, Michael solo lo tomo en gesto de querer comer algo. En el plato habÃ-a algo de purÃ© de papas y carne cortada en trozos. Ã‰l clavÃ³ el tenedor en un trozo de carne, aquello habÃ-a aparentado ser una _mini_ apuÃ±alada a los ojos del doctor, sobre la comida. Pero en fin.

Loomis le observÃ³ llevar el trozo de carne hacia su boca, mastico un par de veces y tragÃ³. AsÃ- sin mÃ¡s.

Myers se sentÃ-a incÃ³modo en el interior, ese dÃ-a habÃ-a sido un pequeÃ±o infierno en su cabeza, las voces que solÃ-a oÃ-r algunas veces se habÃ-an mostrado muy molestas desde la madrugada. Y sentÃ-a que a medida pasaba el tiempo, se aparecÃ-an cada vez mÃ¡s. MÃ¡s insistentes, hablÃ¡ndole mÃ¡s fuerte.

Si esto seguÃ-a asÃ-, comenzarÃ-an a gritar. Ã‰l odiaba eso.

Y de manera extraÃ±a, se preguntÃ³ porque no le habÃ-an sedado ese treinta y uno de octubre. Samuel solÃ-a dar Ã³rdenes de que lo hicieran cada noche de brujas para calmarlo, debido a los problemas que hubo en 1964 y 1965, cuando aÃºn era un niÃ±o.

Esto se suponÃ-a que Ã©l no deberÃ-a saberlo, pero lo sabÃ-a. SabÃ-a que su doctor mandaba que lo sedaran de manera disimulada, junto a otros medicamentos.

Pero el que lo _calmaran_, de alguna manera, tambiÃ©n tranquilizaba a sus voces internas. Por eso mismo Ã©l sintiÃ³ un pequeÃ±o lamento, como si extraÃ±ara el medicamento ese dÃ-a.

Y entonces se le vino a la mente, de seguro Loomis habÃ-a pedido aquello como todos los aÃ±os, pero el nuevo par de enfermeros se les debiÃ³ de haber pasado. O simplemente, _ignoraron_ el pedido.

Michael vio a Loomis a los ojos, supo entonces que ese dÃ-a no podrÃ-a aguantar la necesidad de saciar su irÃ¡. TendrÃ-a que trabajar como lo habÃ-a estado pensando toda la maÃ±ana, de manera cautelosa. Que nadie supiera que, si habÃ-a otro accidente ese dÃ-a, Ã©l no serÃ-a visto como sospechoso.

SabÃ-a que para Loomis, era inÃºtil. Ã‰l siempre le verÃ-a como el responsable de todas las cosas malas que pudieran pasar torno a Ã©l.

Michael volviÃ³ a bajar la mirada al plato despuÃ©s, y comiÃ³ otro trozo de carne.

Loomis habÃ-a visto esa mirada profunda, que, a pesar de no mostrar emociÃ³n alguna, sabÃ-a que era de temer.

Se vengarÃ¡, pensÃ³ Sam, entrecerrando la mirada, observÃ¡ndole comer. QuizÃ¡s serÃ-a bueno que, el dÃ-a de hoy, le inyectaran una droga mÃ¡s potente en orden de tratar de mantenerlo bajo control. DespuÃ©s de todo, no podÃ-a arriesgar que algo pasara cuando habÃ-a invitado a Collins a pasar la tarde en el sanatorio.

GirÃ³ su rostro para observar al par de enfermeros que, curiosamente, estaban viendo en su direcciÃ³n. Cuchicheando entre ellos quien sabe que cosa.

Y entonces se le paso por la cabeza el que quizÃ¡s, y solo quizÃ¡s, no le hubieran medicado como Ã©l ordenÃ³.

VolviÃ³ a ver a Michael entonces, no supo que pensar.

* * *

><p>La tarde se mostrÃ³ bastante nublada, aparentaba que dentro de poco fuera a caer una tormenta, y eso preocupo un poco a Kiara.<p>

No tenÃ-a ganas de lidiar con posibles lluvias.

Ahora, dirigiÃ©ndose al sanatorio como habÃ-a acordado con Loomis

unos dÃas atrÃ¡s, se encontraba algo nerviosa. Luego de aquella pesadilla Â¿QuiÃ©n no?

Actualmente ella ya no vivÃa en Haddonfield, sino en un pueblito mÃ¡s adelante y mÃ¡s cercano a donde se encontraba Smith's Grove. Era un viaje de aproximadamente una hora y algo hasta llegar al sanatorio, y por suerte, ella tenÃa su propio vehiculo.

No tendrÃa que andar esperando bus ni nada por el estilo.

Eran las cuatro y media de la tarde cuando su auto se detiene en el destino, aparcando en una de las calles prÃ³ximas al sanatorio. La chica baja del auto momentos despuÃ©s y toma un pequeÃ±o bolso. Asegura la puerta, activando la alarma.

Y por quien ella esperaba ver, allÃ estaba el doctor Loomis. Cerca de la entrada, la habÃa estado esperando.

Kiara avanzÃ³ mientras le veÃa a lo lejos, hasta que llega a la entrada y el guardia la deja pasar.

-Llega temprano, seÃ±orita Collins. â€“Dijo Sam, recibiÃ©ndola y saludÃ¡ndola cÃ¡lidamente.

- No querÃa arriesgarme a llegar tarde, ya sabe, a veces pasan cosas en el camino cuando uno menos lo espera. â€“Ella le sonriÃ³ y pronto comenzaron a adentrarse en el sanatorio.

- Es verdad. â€“Comento Loomis y observo como el clima aparentaba mostrarse.- Al parecer lloverÃ¡ el dÃa de hoy.-

La chica asintiÃ³.

Una vez dentro del sanatorio, Loomis y Collins, se dirigieron por los pasillos rumbo a la habitaciÃ³n en la que se encontraba Myers. Estaba cerca la hora de la merienda y era mejor que Loomis estuviera cerca de su paciente, como siempre.

En el trayecto, Sam pudo notar algo del nerviosismo que la chica enseÃ±aba.

- Â¿Se encuentra bien? â€“PreguntÃ³ Ã©l.

- Ahâ€¦ Si. Es solo que ando algo nerviosa, tuve un sueÃ±o no muy lindo la otra noche y no eh podido dejar de pensar en ello. â€“Kiara sonriÃ³, golpeÃ¡ndose suavemente la cabeza en gesto de mostrar que era una chica tonta, por pensar de mÃ¡s.- Estoy bien, ya debo dejar de asustarme por cosas como las pesadillas.

- Es natural sentir eso, no te preocupes. El miedo ya de por si, es algo humano. A veces quisiera que Michael demostrara sentir miedo alguna vez. â€“ComentÃ³ el adulto.

Claramente, ese chico jamÃ¡s habÃa demostrado tal emociÃ³n como el temor. Y eso, siempre le ah provocado miedo a Loomis. Justamente porque aquello no demostraba ser algo humano.

- Entiendo. â€“Comento la chica y luego dirigiÃ³ su vista hacia adelante, ya podÃa ver a lo lejos la puerta del cuarto en que se suponÃa estaba Myers.- Yâ€¦ Â¿CÃ³mo se ah mostrado Michael estos

dÃ-as?

- Curiosamente, bastante tranquilo. Aunque hoyâ€¦ Se mostraba algo tenso. Y no me extraÃ±a, hoy seria el 14 aniversario de aquel hecho histÃ³rico en su vida.

Kiara se pregunto internamente entonces, Â¿CÃ³mo serÃ-a que Michael vivÃ-a aquel hecho? AÃ±o tras aÃ±o, recordar que con tal corta edad le habÃ-a quitado la vida a su hermana. Â¿Seria posible que Ã©l se deprimiera? Sentirse mal o Â¿QuizÃ¡s pasar por algÃºn otro sentimiento?

Los asuntos entre familia, por alguna razÃ³n, le eran algo tan delicado para Collins. Le costaba tanto creer que ese chico, no sintiera algo en su interior por aquello que cometiÃ³.

La chica ya no comentÃ³ mucho mÃ¡s, dado ya se encontraban frente a ese cuarto. Ella vio por la ventanilla por un par de segundos, pero nuevamente, sintiÃ³ ese extraÃ±o escalofrÃ-o. Bajo la mirada y trato de no enseÃ±ar miedo, no deseaba expresarle tal emociÃ³n a Myers, ya que ella querÃ-a tratar de caerle bien. El quizÃ¡s poder lograr, algÃºn dÃ-a, a que Ã©l le tenga algo de confianza. Si es que era posible.

Loomis se detuvo frente a la puerta y espero a que el guardia le abriera. Una vez la puerta se abriÃ³, Sam pudo ver enseguida, una vez mÃ¡s, a Michael sentado frente a aquella ventana. Su mirada fija en algÃºn punto que Loomis no podrÃ-a adivinar jamÃ¡s.

Samuel le hace seÃ±a a Kiara de que esperara en la entrada, que Ã©l irÃ-a a buscarlo para ir a merendar en el comedor.

Ella pudo observar como el adulto entro a la sala, y ella se mantuvo a un lado del guardia. Guardia el cual Myers no podÃ-a ver, que no toleraba. Era uno de esos dos novatos despuÃ©s de todo.

El sujeto la observaba de arriba abajo, Kiara tenÃ-a su elegancia y se mostraba una mujer discreta. No andaba enseÃ±ando piel innecesariamente ya que no disfrutaba de hacer tal cosa. Era muy reservada con su cuerpo.

Michael logrÃ³ ver a Loomis entrar en la habitaciÃ³n entonces, tambiÃ©n pudo percibir que no habÃ-a venido solo, por lo que giro su rostro levemente para mirar hacia atrÃ¡s y allÃ- le vio a ella.

Era aquella chica una vez mÃ¡s, solo que ahora tenÃ-a una mejor visiÃ³n de la mujer tras la puerta estar abierta. Enseguida pudo notar al guardia a un lado de ella, aparentando hacerle compaÃ±Ã-a como todo un caballero, pero su mirada mostraba lujuria. Aquel hombre era toda una farsa y un hipÃ³crita.

A Michael no le importaba el que mirara en si a Kiara, a Ã©l le daba bronca la actitud de ese hombre. Si ya de por si no lo soportaba, el que enseÃ±ara esa actitud tan repulsiva solo lo empeoraba.

Sus deseos, sus voces comenzaron a manifestarse en ese momento por tal simple actitud, Loomis pudo comprender que Myers no se encontraba bien ese dÃ-a, realmente. Aquel par de enfermeros de seguro no lo habÃ-an medicado, tendrÃ-a que hablar para que lo hicieran despuÃ©s de la merienda.

- Bueno, vamos a merendar, Michael. Traje compaÃ±Ãa. La chica de la que te hable antes.

Myers no respondiÃ³, pero hizo caso para ponerse de pie y comenzar a avanzar con Loomis hacia la entrada.

Kiara le vio acercarse entonces, aquellos ojos estaban firmes en los de ella, cosa que le hizo sentir inseguridad y quizÃ¡sâ€¦ VergÃ¼enza. Esa clase de miradas siempre la hacÃan sentir nerviosa, parecÃa como si la otra persona pudiera ver a travÃ©s de ella.

Michael la miro a los ojos hasta que quedÃ³ a un par de pasos de ella y del enfermero. Loomis estaba a su lado, vigilando todo, como siempre.

Y el enfermero, Ã©l estaba mirando descaradamente a la mujer, cuando siente que algo estaba mal. Myers le estaba mirando fijamente, con esos ojos tan caracterÃsticos de Ã©l. Una mirada blanca y sin expresiÃ³n, pero que a pesar de aparentar eso, el enfermero pudo sentir un horrendo escalofrÃo recorrerle la espina.

Myers le miraba con desprecio y odio, Ã©l lo sabÃa.

Pero... Â¿Por quÃ© solo Ã©l podÃa sentir eso? Â¿Acaso el doctor o la chica no se daban cuenta de ello? Â¿Por quÃ©?

Collins era muy tÃmida como para poder siquiera saludar al paciente de Loomis asÃ como asÃ, por lo que mantuvo un perfil bajo y se quedo cerca del doctor en el trayecto al comedor.

Michael caminÃ³ junto a su doctor, divisando a la mujer al otro lado. Se mostraba muy sumisa y ni siquiera se habÃa animado a dirigirle el habla.

RecordÃ³ las palabras de Samuel en aquel momento, se suponÃa que esa chica habÃa comenzado a estudiar medicina para tratar de ayudarlo a Ã©l en un futuro. Ella querÃa ser Psiquiatra, asÃ como Loomis.

Â¿Entonces?

QuizÃ¡s le tenÃa miedo.

Llegaron al comedor y Loomis espero a que Michael se sentara en el lugar que prefiriera. AsÃ que Michael escoge la mesa que suele usar y Kiara se sentÃ³ enfrente, viendo como el doctor se sentÃ³ a su derecha.

Los enfermeros preparaban todo para servir la merienda y pronto estarÃan junto a ellos, pero mientras tanto podrÃan _hablar_.

- Bueno, Michael. DÃ©jame presentarte a Kiara Collins. Ella estudia medicina hace dos aÃ±os ya y piensa seguir el tramo de psiquiatrÃa. â€“Loomis gira su rostro levemente para ver a la chica en ese momento, como dÃ¡ndole pie a que si quisiera dijera algo.

- Hola Michael. â€“Dijo ella algo nerviosa, un tenue rubor se marcÃ³ en sus mejillas y trato de verlo a los ojos.- Es un placer conocerte, espero que podamos llevarnos bien. Como dijo el Dr. Loomis, asÃ

es.

Michael la observÃ³ sin decir nada. ReacciÃ³n tÃ-pica en Ã©l. En ese momento la chica se sintiÃ³ algo desubicada y apartÃ³ la mirada tÃ-midamente, observando la mesa.

- QuizÃ¡s algÃºn dÃ-a pueda permanecer mÃ¡s tiempo contigo y poder llegar a ayudarte. Si es que para ese entonces, aÃºn permaneces aquÃ-. â€“Agrego Collins, percibiendo como las manos, antebrazos de Myers ahora se posaban sobre la mesa. Ã‰l no le habÃ-a apartado la mirada desde que se habÃ-an sentado.

Loomis observÃ³ con detalle la curiosidad que Michael aparentaba enseÃ±ar. Se preguntÃ³ entonces si aquello se debÃ-a a que era porque ella le estaba hablando de aquella manera tan cÃ¡lida, o simplemente, porque era una mujer.

Michael no habÃ-a sido atendido por enfermeras desde hacia aÃ±os ya, una simple charla con alguien del genero femenino, posiblemente era una opciÃ³n para llamarle la atenciÃ³n.

- QuizÃ¡s la reconozcas, Michael Â¿Te es familiar de casualidad? Ya que ella tambiÃ©n era de tu pueblo. â€“Pregunto Loomis, viÃ©ndole atentamente.

Pero Myers no respondiÃ³, su vista seguÃ-a fija sobre la figura femenina sentada delante de Ã©l.

Y Collins levantÃ³ la mirada para ver si Myers ahora habÃ-a cambiado de objetivo, quizÃ¡s viendo a su doctor dado Ã©l le estaba hablando, pero no. Se sorprendiÃ³ al ver que el muchacho de ojos oscuros aÃºn la estaba observando, sin decir nada.

No supo que decir entonces, dado ella tampoco podÃ-a verificar si recordaba haber visto a Michael por el barrio realmente, cuando ella era una niÃ±a. Si recuerda aquella noticia, pero eran cosas diferentes.

Michael en cambio, al parecer si llegÃ³ a tener un pequeÃ±o flashback al pasado. Una tarde en el parque, Judith le habÃ-a llevado a pasar el rato. AllÃ- habÃ-an columpios, toboganes, juegos infantiles y varios niÃ±os jugando a la pelota. Pero habÃ-a una chica que se mantenÃ-a sola.

Ella estaba con una mujer adulta, quizÃ¡s era su madre, no podrÃ-a saberlo. Ambas estaban sentadas al borde de una fuente, la niÃ±a veÃ-a el agua mientras se acomodaba el pelo detrÃ¡s de su oreja derecha. Ella tenÃ-a el pelo largo y oscuro, en esa Ã©poca usaba flequillo. MÃ¡s recordÃ³ el color de aquellos ojos, eran verdosos. De pequeÃ±a incluso era un color verde esmeralda.

Â¿SerÃ-a esa misma chica? PensÃ³ Myers, cuando casualmente Kiara en un gesto tÃ-mido, se acomodo el cabello detrÃ¡s de su oreja derecha.

Sus ojos eran un verde ya mÃ¡s opaco, no como cuando lo era de pequeÃ±a. Pero el color de su cabello era el mismo. Y tenÃ-a ciertas facciones que le recordaban a ella.

Michael meneÃ³ su rostro hacia un costado, viÃ©ndola, analizando y

tratando de recordar mÃ¡s. Causando con ello que la mujer se mostrara algo nerviosa. Ã‰l nunca llegÃ³ a hablarle, y aquella fue la Ãºnica vez que vio a esa chica.

- Yo no salÃ-a mucho de casa, no creo que nos hayamos visto en aquel entonces. â€“ComentÃ³ finalmente Collins.

Loomis la observÃ³ a ella, y luego a Michael.

- Â¿QuizÃ¡s en la escuela? â€“Dijo Sam.

- Mi madre me llevaba a otra escuela, una particular. â€“Con eso, Kiara, descartÃ³ la posibilidad de que Michael y ella pudieran haberse visto allÃ-.

- Ya veo.

Michael asintiÃ³, y con ese movimiento, dio a entender a Loomis que lo que la chica decÃ-a era verdad. Â¿Aquello se debÃ-a a que confirmaba que Ã©l no la recordaba de la escuela? Â¿O quizÃ¡s porque sabÃ-a algo mÃ¡s que los otros dos desconocÃ-an?

- Â¿No recuerdas haberla visto en tu escuela, Michael?

Michael volviÃ³ a negarse a responder, pero mantuvo su mirada sobre el rostro y cabello de la chica. Como si siguiera analizÃ¡ndola.

Kiara notÃ³ como Myers la miraba, cuando ella pasaba los dedos detrÃ¡s de su oreja, su mirada se enfocaba en esos dedos.

Ã‰l sabÃ-a algo que ellos no, algo que probablemente, Collins no se daba cuenta. Ella no recordaba pero Ã©l si, solo que no sentÃ-a las ganas de decir aquello que sabÃ-a.

Probablemente porque no le interesaba decirlo.

Uno de los enfermeros finalmente se acercÃ³ y dejo la merienda en la mesa para Myers. Pero, una vez mÃ¡s, el muchacho ni siquiera se digno a observar aquello. Ã‰l parecÃ-a mÃ¡s aferrado a la idea de observar a la invitada.

El tiempo paso y Michael no se mostrÃ³ interesado en merendar. PreferÃ-a escuchar y observar la situaciÃ³n, mientras Loomis y Kiara hablaban. Sus comentarios y anÃ©cdotas, etc.

La chica, a sus ojos, se le hacia inocente. Ella se mostraba interesada en realmente querer ayudarlo y eso le hacia sentir las ganas de frenarla y decirle "_Baja de la nube, lo que yo tengo no se puede solucionar_." O "_No lo sabes, pero tengo pensamientos sumamente oscuros y deseo matar a mÃ¡s de uno en este internado_." Ã‰l sentÃ-a esa necesidad a menudo y sabÃ-a que era algo que no podÃ-a evitar.

Y, aunque sentÃ-a un remordimiento importante sobre la muerte de Judy, al momento de matarla sabÃ-a que habÃ-a sentido un profundo placer, uno que jamÃ¡s habÃ-a sentido. Aquello le hacia sentirse sumamente enfermo porque Ã©l sabÃ-a y afirmaba, que querÃ-a a Judith.

RecordÃ³ a la Sra. Blankenship, aquella que hizo de su niÃ±era en mÃ¡s de una ocasiÃ³n cuando Ã©l era pequeÃ±o. Ella le hablaba de una religiÃ³n, haciÃ©ndole entender que Ã©l tendrÃ-a que ejercer un papel importante en un futuro. Probablemente todo se trataba de aquello.

Estaba sumido en sus pensamientos mientras observaba a Collins charlar y responder comentarios de su doctor, cuando de pronto se escuchÃ³ un potente trueno resonar en todo el sanatorio.

Una tormenta acababa de desatarse y no aparentaba de ser de aquellas cortitas. Aquellas que solo vienen y se van.

4. Halloween Eve

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN **(Salvo mi propio OC), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill **(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

Notas: **Me demorÃ© un poco con este capitulo, es que estuve tratando de ver si podÃ-a hacer un oneshot sobre Halloween 5 en ingles _(Cosa que me cuesta bastante dado nunca eh llegado a terminar un fic en ingles, a pesar de escribir el idioma y entenderlo bastante bien. El tema es que a la hora de escribir una historia, se me complica bastante)_. TambiÃ©n anduve con problemas de falta de inspiraciÃ³n, pero me anime bastante al ver que un par comentaron y hasta favearon/siguieron la historia. AsÃ- que de paso **quiero agradecer, los comentarios, favs y follows. Me alegra saber que a mÃ¡s de uno le interesa seguir esto xD, el que comenten y faveen me animan a seguir adelante. Ya de por si, es difÃ-cil ver fandom de _Halloween_ en espaÃ±ol por aquÃ-... Creo.
>Sin mÃ¡s que decir por ahora, dejo el cap.4 por acÃ¡ :)
Saludos~<p>

**xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXxxx **

* * *

><p>Capitulo 4<p>

"_Halloween Eve."_

AÃºn permanecÃ-a despierta, sus ojos se veÃ-an cansados, pero aÃºn se rehusaban a cerrarse. Pensamientos, estos venÃ-an una y otra vez atrayendo recuerdos. Y la piel volviÃ³ a erizarse a la breve imagen de ese muchacho en la sala de comidas de Smith's Grove.

HabÃ-an pasado dos dÃ-as ya de aquello, aÃºn no estaba segura de que creer.

Â¿DeberÃ-a creer en el Dr. Loomis? Â¿O creer lo que sus ojos vieron?

O mejor dicho, lo que _no_ vieron.

-Flashback.-

Ella no habÃ-a venido para esto, realmente que no. JamÃ¡s se le pasÃ³

por la cabeza que realmente un acto asÃ- pudiera pasar. Y ahora estaba ahÃ-, preocupada, asustada. Michael y Loomis se encontraban a su lado mientras, Loomis, veÃ-a fijamente a Michael. Dudaba de Ã©l.

Y Michaelâ€¦ Ã‰l ni siquiera le estaba dirigiendo la mirada.

AllÃ-, a algunos metros, se encontraba uno de aquellos enfermeros. Aparentemente, _muerto_. Nadie supo que paso en realidad ya que nada fue claro, dejando todo muy confuso. Pero las culpas fueron enseguida hacia aquel paciente que solÃ-a dormir en el cuarto contiguo al de Myers. DespuÃ©s de todo, Ã©l se encontraba justamente al lado del cuerpo cuando las luces _volvieron_.

Volvieron, si, porque la tormenta habÃ-a causado un apagÃ³n momentos atrÃ¡s. Dejando el sanatorio completamente a oscuras, por un par de minutos.

TambiÃ©n habÃ-an otras ideas, sugiriendo que quizÃ¡s el enfermero se resbalÃ³, o tropezÃ³. En el momento en que quedaron sin luces y al no poder ver el camino. El golpe se lo habÃ-a llevado en la nuca, como si hubiera caÃ-do de espaldas contra una de las mesadas de comida que allÃ- habÃ-a. Pero Samâ€¦ Ã‰l creÃ-a que aquello era imposible, no tenÃ-a mucho sentido tampoco ya que el apagÃ³n fue por muy poco tiempo. Â¿QuÃ© acaso no podÃ-a quedarse quietÃ³ ni siquiera un minuto en su lugar?

No, alguien habÃ-a sido causante de aquello. Pero claro, culparon a quien estaba al lado cuando las luces se encendieron. Y Michael, Michael solo se habÃ-a mostrado estar parado en su lugar. No habÃ-a pruebas que pudieran incriminarlo despuÃ©s de todo. El _desgraciado_ se habÃ-a movido rÃ¡pido y se habÃ-a logrado desquitar con aquel sujeto despuÃ©s de todo.

Y Kiaraâ€¦ Ella estaba asustada fuera cual fuera el caso. ObservÃ³ a Loomis y luego a Myers, ambos parecÃ-an ser los Ãºnicos que sabÃ-an la verdad de todo. Todo era tan raro. Todo se _sentÃ-a_ tan extraÃ±o.

Y los truenos siguieron sonando, y los pacientes fueron siendo llevados, acompaÃ±ados, de regreso a sus habitaciones.

Fue en ese momento en el que, finalmente, Michael girÃ³ levemente su rostro hacia su derechaâ€¦ Solo para ver al Dr. Loomis. Su mirada carente de emociÃ³n, que aÃºn asÃ-, se mostraba frÃ-aâ€¦ Calculadora.

Diablos, que era un _monstruo_. Samuel no tuvo que decir nada, que Myers supo perfectamente cuales eran sus pensamientos en ese momento.

* * *

><p>- Â¡HabÃ-a dado la orden de que lo sedaran! â€“GritÃ³ con Ã©nfasis el doctor de gabardina mostaza, golpeando la mesa de la enfermerÃ-a. Hablando con el otro enfermero que solÃ-a atender a Myers.- Â¿O es que acaso ya nadie me hace caso? Â¡FaltarÃ-a mÃ¡s que sean ustedes los prÃ³ximos que me ignoraran en este maldito lugar!<p>

- Lo hicimos. â€“MintiÃ³ el hombre, mirando a otro lado.- AdemÃ¡s no entiendo que tiene que ver todo esto con Myers.

- Claro, ahora me tomas el pelo. Por supuesto. â€“Se giro, pasando la palma derecha de su mano por sobre su rostro ahora exhausto.- Que casualidad que justo este aÃ±o no lo sedaron y ahora ocurre este lamentable accidente Â¿No?

- Â¡Ya le dije que lo habÃ-amos hecho!

- Â¡A mi no me engaÃ±as! â€“Las manos de Sam fueron a parar una vez mÃ¡s, violentamente, a la mesa.- Â¿Crees que no me doy cuenta cuando alguien miente tan descaradamente? No te sigas riendo de mi, chico.

Y en ese momento, el asistente ya no pudo decir mÃ¡s nada, se sintiÃ³ derrotado frente de aquel hombre, Loomis tenÃ-a una larga trayectoria despuÃ©s de todo. Y era respetado, Ã©l lo sabÃ-a.

Momentos despuÃ©s entra la enfermera a cargo de esa secciÃ³n y se muestra curiosa de saber porquÃ© Loomis actuaba de ese modo.

- Â¿QuÃ© ocurre, doctor?

- QuizÃ¡s deban pensar en cambiar el personal. Hay errores que no se pueden cometer en este lugar. Si entiende a lo que me refiero, seÃ±orita. â€“Dijo en respuesta, dÃ¡ndose la vuelta y dirigiÃ©ndole una mirada sumamente molesta al otro sujeto. Ya despuÃ©s se dirigirÃ-a a la Ãºnica entrada y salida de esa sala, para retirarse. IrÃ-a a hablar con el Dr. Wynn al respecto ahora.

Desde afuera, Kiara observÃ³ la _discusiÃ³n_. Vio pasar a Loomis y este se detiene al recordar que allÃ-, estaba la chica aÃºn. No habÃ-an tenido la oportunidad de hablar al respecto despuÃ©s de todo.

- Kiara, escucha. SerÃ¡ mejor que regreses a casa. Yo tengo cosas de que ocuparme ahora.

Ella no supo que responder, como comentar, pero asintiÃ³ una vez al final. VeÃ-a que todo se habÃ-a complicado, que el doctor Loomis se mostraba algo alterado por todo lo que habÃ-a pasadoâ€¦ Y no era para menos.

Le observÃ³ asentir, y luego como el mayor frotÃ³ con su mano levemente, su hombro izquierdo en gesto de levantar Ã¡nimos. Ya despuÃ©s de eso, se dio la vuelta y comenzÃ³ a irse.

Kiara se quedo un momento allÃ-, sabÃ-a que tenÃ-a que irse, asÃ- que eso pensÃ³ hacer. Solo que sus pasos la guÃ-an hacia la habitaciÃ³n en que se encontraba descansando Myers, su habitaciÃ³n. Luego de todo lo que ocurriÃ³, Loomis demando que lo sedaran para que durmiera un buen rato, que pasara, que terminara la _noche de brujas_ de una vez por todas y ya luego, sabÃ-a que las cosas mejorarÃ-an.

Y ella avanzÃ³ hasta que estuvo frente a esa habitaciÃ³n una vez mÃ¡s, su rostro no mostraba ansiedad, ni temor, ni alegrÃ-a. Nada. Solo quizÃ¡s, curiosidad de verlo allÃ-. Lo imaginÃ³ recostado en su cama, descansando. Ellaâ€¦ Simplemente querÃ-a pensar, desearâ€¦ Que aquel mal acto no hubiera sido cosa de Michael. Porque realmente

querÃ-a verlo mejorar, que se curara, que pudiera salir al mundo exterior una vez mÃ¡s. Collins se preguntÃ³, si acaso Ã©l no extraÃ±aba a alguien Â¿Y quÃ© paso con sus padres? DespuÃ©s tendrÃ-a que preguntarle al Dr. Loomis y ver que mÃ¡s le podrÃ-a contar al respecto.

Acerca su rostro a la pequeÃ±a ventana, y no ve a Michael recostado en la cama, sino sentado en aquella silla, silla situada delante de la ventana. Â¿No deberÃ-a estar durmiendo? Le habÃ-an sedado despuÃ©s de todo, pero no. AllÃ- estaba. Entonces pensÃ³ en dos cosas: Una, no le habÃ-an sedado al final como Loomis mandÃ³. O dos, Michael era diferente a los demÃ¡s y quizÃ¡s necesitaba otro tipo de medicina mÃ¡s fuerte.

No, Â¿CÃ³mo asÃ-? Hace aÃ±os que lo tratan, tienen que saber bien que es lo que le hace efecto y lo que no. Â¿Entonces? Ella realmente que no entendÃ-a. Todo era sumamente desconocido para ella.

Dentro de la habitaciÃ³n, Michael gira su rostro hacia atrÃ¡s. Ã‰l la estaba mirando ahora, y Kiara solo se queda quieta como estaba. Aquello logra traer una pequeÃ±a emociÃ³n en su ser, _sorpresa_. El que ese muchacho te dirigiera aquella mirada tan caracterÃ-stica de Ã©l, no era cualquier cosa despuÃ©s de todo. Pero la cosa no se quedÃ³ asÃ-, Myers se levantÃ³ de donde estaba sentado y caminÃ³ hacia la puerta. La chica se sorprende un poco mÃ¡s Â¿Por quÃ© venÃ-a hacia ella? Tal vez solo querÃ-a asustarla como habÃ-a hecho la primera vez. Pero no. Ã‰l solo se quedo del otro lado, viÃ©ndola con su mirada inexpresiva. Y parecÃ-a que estaba volviendo a analizarla.

La chica deseÃ³ decirle en ese momento: _Deseo ayudarte, de verÃ¡s que si. Â¿Por quÃ© no hablas con el Dr. Loomis? Â¿Por quÃ© has dejado de comunicarte? Quiero entenderteâ€¦ __AyÃºdame__ a entenderte_. Y pareciÃ³ que le hablaba con la mirada en si, ella mirÃ³ fijamente los ojos oscuros de Myers, tratando de no perderse en ellos puesto era difÃ-cil no caer en mÃ¡s de un estado al ver los mismos. TemÃ-a caer por un abismo, el de la locura, el del miedoâ€¦ O quizÃ¡s, alguno peor.

Michael solo la observÃ³. No entendÃ-a porque ella estaba allÃ-. Se encontraba pensando en algunas cosas cuando, de la nada, sintiÃ³ que alguien le observaba. Incluso pensÃ³ en que pudiera ser Loomis, pero al parecer no era asÃ-, sino esa chica una vez mÃ¡s. TambiÃ©n creyÃ³ que ella ya se habÃ-a retirado a su casa luego de todo lo que pasÃ³, Ã©l sabÃ-a que Loomis _sabÃ-a_. Probablemente ella tambiÃ©n supiera lo que ese _viejo_ pensaba, solÃ-an hablar despuÃ©s de todo. Bien, Â¿QuÃ© vino a hacer aquÃ- entonces? Â¿A culparlo? Â¿A seÃ±alarlo? No era como si se pudiera sentir ofendido por eso despuÃ©s de todo, dado bien sabÃ-a que habÃ-a sido Ã©l, el causante de aquel accidente.

Si, se habÃ-a salido con la suya. Si, habÃ-a logrado callar a las voces. Los sedantes solo ayudaron con eso, pero no lograron dormirlo por mucho tiempo. Ã‰l se habÃ-a salido con la suya una vez mÃ¡s, ya nada mÃ¡s importaba por el momento. _Halloween_ ya casi terminaba, y pronto todo volverÃ-a a ser como siempre solÃ-an ser las cosas el resto del aÃ±o.

Pero ella le miraba, no parecÃ-a demostrar emociÃ³n de enojo o reproche, no parecÃ-a que con la mirada le estuviera seÃ±alando. Mas bienâ€¦ ParecÃ-a que simplemente quisiera saber. Entender.

Vaya que ella demostraba estar empeÃ±ada.

Y Ã©l se girÃ³, planeÃ³ volver a donde estaba, a sentarse en aquella silla. Tranquilo, callado. InmÃ³vil.

La chica le vio regresar a donde estaba, de la misma manera espontÃ¡nea a cuando vino hacia la puerta en primer lugar. Y entonces pensÃ³, que ya no tenÃ-a nada que hacer por hoy. MirÃ³ por unos segundos mÃ¡s al interior de esa habitaciÃ³n, y a Ã©lâ€¦ Y despuÃ©s se comenzÃ³ a retirar de allÃ-.

-Fin del Flashback.-

Se dio la vuelta en la cama, necesitaba descansar y olvidarse de todo, al menos por el momento.

* * *

><p>Una semana pasÃ³, y en Smith's Grove se habÃ-an solucionado algunas cosas. Ahora por lo menos, habÃ-an sido asignados dos nuevos enfermeros para asistir a Myers. El que quedaba y el cual le atendÃ-a antes, fue claramente despedido. Sin duda alguna, eso tuvo que ser obra de Loomis. Y con aquello no solo se hacia justicia, pero tambiÃ©n le podÃ-a estar salvando la vida a ese sujeto que planeÃ³ jugar con fuego y no <em>quemarse<em>.

Era de maÃ±ana y Loomis se encontraba en el sanatorio atendiendo a otro par de pacientes. El tiempo pasa y planea ir con Myers, para su consulta tÃ-pica. Antes debÃ-a pasar por la recepciÃ³n a buscar algunas cosas, y fue entonces cuando vio a Collins allÃ-, sentada en una banca. Ã‰l se sorprende, dado no sabÃ-a que vendrÃ-a hoy, no le habÃ-a comentado ni llamado por telÃ©fono de cualquier forma, asÃ- que se acercÃ³ para saludarla y ver como estaba.

- Kiara, buenos dÃ-as. Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“Pregunto Loomis, a lo que la chica se puso de pie y le saludo.

- Buenos dÃ-as doctor. Pues vera, estuve pensando y querÃ-a preguntarle... Si esta bien que pueda venir de vez en cuando a visitar a Michael.

Loomis entreabre los ojos curioso, no sabÃ-a si eso pudiera ser una buena idea peroâ€¦

- Â¿Y por quÃ© quieres hacer eso? â€“PreguntÃ³.

- â€¦ Ã‰l no recibe visitas aparte de usted Â¿No es verdad? Simplemente pensÃ© en que quizÃ¡s, pudiera servir de algo. Demostrar un poco de interÃ©s de mÃ- parte, el hecho en si de que alguien mÃ¡s demuestre interÃ©s en querer verlo a _Ã©l_.

- Sabes lo que paso la semana pasada y lo que pienso al respecto. A pesar que no haya pruebas en su contra, Ã©l es listo. Yo sÃ© que Ã©l fue el causante de ese accidente. â€“Poso su mano derecha sobre su propio rostro, pensativo.-â€¦ No quisiera que pudiera pasar algo mÃ¡s, o el que pudiera llegar a querer hacer algo en tu contra.

- Lo sÃ©, doctor. Lo sÃ©â€¦ Pero si me permite, me gustarÃ-a correr el riesgo. Soloâ€¦ DÃ©me el permiso. Igual las visitas suelen ser

vigiladas, si no es por usted, estÃ¡n tambiÃ©n esos nuevos enfermeros.

Sam se muestra callado, no responde ya que dudaâ€¦ Lo duda mucho y no quiere ser culpable de algÃºn posible error.

Kiara le observo en silencio por un momento, no sabÃ-a de que manera expresarse mejor, tambiÃ©n sabÃ-a que era peligrosoâ€¦ SegÃºn Loomis. Pero aÃºn asÃ-â€¦

- AdemÃ¡sâ€¦ _Halloween_ ya pasÃ³. Octubre ya pasÃ³. Usted dijo que ese era el mes en que Michael se mostraba mÃ¡s tenso, agresivo. â€“AgregÃ³ ella.

- Siâ€¦ Pero eso no quita que igual pueda cometer otras locuras, en los otros once meses del aÃ±o.

- Vamos doctorâ€¦ Por favor. De paso tambiÃ©n me ayudarÃ-a a quizÃ¡s, poder entenderlo un poquito mÃ¡s si me acerco.

- No ah dejado que yo me acerque a Ã©l, y sabes que hace aÃ±os lo trato.

Kiara asiente graciosa, eso ya lo sabÃ-a. TambiÃ©n sabia que Samuel entendÃ-a el punto de ella de cualquier forma, el solo querer entender mÃ¡s y quizÃ¡s poder ayudar. Loomis suspira y entrecierra la mirada viendo al techo, y luego de regreso a ella como pareciendo acceder, peroâ€¦

- â€¦ Espera un par de dÃ-as. Lo voy a pensar y luego te aviso. â€“RespondiÃ³.

- Si, lo que usted quiera. Gracias por tomarse la molestia, y tambiÃ©n por soportarme a mÃ- y a mis ocurrencias. Se que es difÃ-cil.

- Si, siâ€¦ No vaya a ser que luego terminÃ© por querer internarte a ti por tales ocurrencias. â€“Comenta alzando el entrecejo y acercando su rostro al de ella un poco, en gesto algo gracioso. Causando que ella vuelva a sonreÃ-r.- Y ahora si me disculpas, tengo que ir a ver al pequeÃ±o _diablo_. Nuestra consulta ya se retraso algunos minutos.

- Por supuesto, yo entonces me retiro. Ya no le quito mÃ¡s tiempo, que pase bien y termine bien el dÃ-a. DÃ©le mis saludos al _diablillo_, nos vemos.

- Bien, se los darÃ©â€¦ Nos vemos, cuÃ-date.

Con esto la chica se retira de Smith's Grove, dejando al doctor seguir con su trabajo.

* * *

><p>La habitaciÃ³n estaba completamente en silencio, el Ãºnico sonido que podÃ-a oÃ-rse en si, era el lÃ¡piz escribiendo sobre aquellas hojas, notas, que Loomis solÃ-a apuntar en sus consultas.<p>

Frente a Ã©l, quien se encontraba era Myers. Miraba hacia el costado donde se hallaba la ventana, sumido en sus pensamientos como siempre.

Las consultas con su doctor solÃ-an ser por lo general bastante silenciosas, al Ã©l nunca hablar. El adulto estaba acostumbrado. Sam solÃ-a hablar, preguntar cosas con exactitud de modo que al menos, Michael pudiera decir _Si_ o _No_.

Esa maÃ±ana la consulta habÃ-a sido mÃ¡s silenciosa de lo normal, Loomis de vez en cuando miraba a Michael por el rabillo del ojo, mientras el otro seguÃ-a observando hacia afuera.

Y Loomis podÃ-a llegar a perder el juicio dentro de su cabeza muchas veces, el silencio de Michael en mÃ¡s de una ocasiÃ³n le hizo gritar internamente. Myers podÃ-a mostrarse tan tranquilo y pacificoâ€¦ Siempre. AÃºn despuÃ©s de cosas como las que paso la semana anterior.

"No, tÃº no vas a engaÃ±arme. PodrÃ¡s engaÃ±ar a todos los demÃ¡s, pero a mi no me engaÃ±as, Michael" Eran parte de los pensamientos de Samuel en esos momentos. 'PequeÃ±o _demonio'_, era a veces parte de los sobrenombres que Ã©l adulto solÃ-a ponerle a su paciente, dentro de sus pensamientos, claro esta. Porque para Ã©l era asÃ-, un demonio.

Â¿CÃ³mo era que habÃ-a hecho aquello y ahora se encontraba tan tranquilo? Â¡HabÃ-a matado a alguien, por el amor de Dios! Y Loomis se frustraba cada vez mÃ¡s porque no tenÃ-a idea de cÃ³mo probarlo. No tenÃ-a pruebas de aquello al final de cuentas.

EntrecerrÃ³ la mirada mientras se paso la palma derecha de su mano por la frente, dejando salir un suspiro. Vio a Michael.

- Kiara te mando saludos, me la encontrÃ© hace un rato en la recepciÃ³n.- ComentÃ³ el mayor, pero Michael no pareciÃ³ demostrar interÃ©s en lo que decÃ-a.- Ellaâ€¦ Tiene pensado venir a visitarte de vez en cuando, siempre y cuando yo se lo autorice.

Michael entrecerrÃ³ la mirada, aÃºn viendo hacia la ventana. Loomis le observÃ³ un pequeÃ±o momento y apoyÃ³ sus codos en la mesa, para asÃ-, poder entrelazar los dedos de sus manos y apoyar su mentÃ³n sobre estos.

- Y yo me preguntoâ€¦ Â¿TÃº crees que lo mereces?

Michael vio de reojo a Samuel, y pronto le estarÃ-a dirigiendo la mirada de frente.

- Â¿TÃº crees que mereces vistas teniendo en cuenta tu comportamiento?

El menor no responde nada, siguiÃ³ con su mirada carente de emociÃ³n sobre Loomis.

- No me estas ayudando, Michael. Bien sabes que yo _sÃ©_â€¦ Que lo de la semana pasada, fuiste _tÃº_. â€“Junto algunos papeles de la mesa y los acomodÃ³ dentro de una carpeta.- El asunto de los enfermeros, ya lo solucione. Con suerte estos se portarÃ¡n como deben, y no creo que busquen querer hacerte enojar como el par anterior. El que quedaba, admitiÃ³ confesar que la otra vez se habÃ-an portado _mal_ contigo en los baÃ±os, antes que lo despidieran. â€“Hizo una pequeÃ±a pausa solo para ver como Myers, mantenÃ-a la misma expresiÃ³n, a pesar de las cosas que le estaba diciendo.- QuizÃ¡s en un vago intento de

conservar el trabajo, pero fue inÃºtil. Buenoâ€¦ Al menos no correrÃ¡ peligro a un posible futuro ataque de tu parte, Â¿No es asÃ-, Michael?

Michael pestaÃ±eo, sin demostrar siquiera entusiasmo a querer defenderse de las acusaciones. Bien sabÃ-a que las sospechas de Loomis, eran ciertas.

- Kiara es joven aÃºn, ella no se da cuenta que tratar con alguien como tÃº, es inÃºtil. AÃºn despuÃ©s de estos catorce aÃ±os, sigues igual. Sigues teniendo esos pensamientos malignos dentro de tiâ€¦ Y _Dios_ me perdone, pero voy a hacer hasta lo imposible para que permanezcas encerrado y no lastimes a nadie mÃ¡s. AÃºn si nadie me cree y no tengo las pruebas para incriminarte. AÃºn si lograras formular la mejor actuaciÃ³n de mejorÃ-a y todos los demÃ¡s te creyeran, yo sabrÃ© que todo es solo _actuaciÃ³n_.

Loomis se puso de pie, preparÃ¡ndose para irse. Michael no le siguiÃ³ con la mirada esta vez, solo opto por mirar el respaldo de la silla que segundos atrÃ¡s, Sam usaba para sentarse. Y Loomis comenzÃ³ a retirarse.

- Nos veremos en tres dÃ-as para la prÃ³xima consulta, solo espero no oÃ-r mÃ¡s accidentes en el pequeÃ±o lapso de tiempo hasta ese dÃ-a. â€“Llego a comentar antes de salir de la habitaciÃ³n, y dejar a Myers una vez mÃ¡s, solo.

Ã‰l observÃ³ la mesa y luego miro de reojo la puerta. ParecÃ-a mostrarse pensativo sobre las palabras dichas y ya despuÃ©s, volviÃ³ la mirada hacia la ventana.

Â¿QuÃ© esa chica querÃ-a venir a visitarlo de vez en cuando? No logra imaginarse como podrÃ-a ser aquello, ya de por si, las visitas de Loomis suelen aburrirle en mÃ¡s de una ocasiÃ³n. Â¿Pero con alguien nuevo ahora encima?

No, Ã©l preferÃ-a estar solo. Y de cualquier forma, no creyÃ³ que Loomis le diera el visto bueno a que la chica viniera, no luego de toda esa charla a modo de regaÃ±o y reproche.

* * *

><p>Y tres dÃ-as pasaron, y Loomis tuvo su otra consulta con Myers. El adulto aÃºn no se habÃ-a comunicado con Collins para comentarle al respecto sobre lo de las vistas, esperaba que la chica lo dejara pasar y se olvidara. Pero eso era algo ya sumamente tonto y obvio a pensar, eso no pasarÃ-a. No si despuÃ©s de todos estos aÃ±os, ella habÃ-a elegido la carrera que hacia, y todo por el <em>caso<em> de Myers. Claro que no lo dejarÃ-a pasar

TendrÃ-a que llamarla tarde o temprano, ella estaba esperando y Ã©l lo sabÃ-a.

Por el otro lado, Kiara se encontraba estudiando. Pensaba mientras pasaba una hoja del libro que leÃ-a, que si el doctor no la llamaba al terminar ese dÃ-a, probablemente irÃ-a a visitarlo en la maÃ±ana, si el tiempo le sobraba.

Y rayos que no podÃ-a concentrarse en sus estudios. Tuvo que cerrar el libro y ver hacia el telÃ©fono minutos despuÃ©s, deseando y

esperando que sonara.

"Que tonta soyâ€¦ Esperar con ansias tal llamada como si fuera el resultado de un examen." PensÃ³ ella, haciendo sonar brevemente el lÃ¡piz sobre la mesa.

Pero el telÃ©fono no sonÃ³, y ella tuvo que terminar por acostarse esa noche. Tampoco pudiendo terminar de estudiar lo que debÃa.

Tomando su abrigo a la maÃ±ana siguiente, saliÃ³ de la casa y cerrÃ³ con llave. Se subiÃ³ a su auto y se puso pronto en marcha hacia la residencia de Loomis.

Al llegar, Ã©l la recibiÃ³ y la invitÃ³ a pasar. Supo entonces que tendrÃan otra de esas grandes charlas.

Kiara aprovechÃ³ para hacerle mÃ¡s preguntas y Sam tuvo que limitarse a responder a la curiosidad de esa joven. PreguntÃ³ sobre los padres de Myers, su relaciÃ³n y todo lo que el adulto pudiera informarle acerca del tema familiar. Y claramente volvieron a sacar el tema de las visitas al sanatorio, pero al parecer, Samuel parecÃa no aceptar ese pedido.

La charla llevÃ³ su rato, y al final, a pesar de los esfuerzos de Collins porque la dejara, Sam no pareciÃ³ querer ceder.

* * *

><p>Una tarde de diciembre, una en la que actualmente, nevaba. Loomis caminaba por los pasillos de Smith's Grove. Hacia un tiempo ya en el que no recibÃa noticias de Collins, y Michael ya habÃa comprobado que su doctor, no habÃa accedido a los pedidos de aquella chica. Era algo obvio.<p>

En todos esos dÃas, el paciente principal de Sam, Michael, no habÃa salido siquiera a tomar algo de aire afuera. A Ã©l no le interesaba, y Loomis no le obligarÃa a salir si Ã©l no querÃa. Luego de lo ocurrido, incluso pensÃ³ que era mejor que se quedara encerrado. Cuanto menos contacto tuviera con los demÃ¡s, mejor. Al menos eso supuso Ã©l, en su afÃ¡n de querer evitar mÃ¡s accidentes y proteger a los demÃ¡s.

Sam venÃa por el pasillo que daba al patio, leyendo unas notas y apuntando otras, cuando al mirar al frente, algo le deja meramente sorprendido. Esta persona venÃa en su direcciÃ³n, y al ver que este se percata de su presencia, se le sonrÃe. Ã‰l baja las notas y espera hasta que finalmente, llega a su lado.
>Y hablan durante varios minutos.<p>

Michael, quien se encontraba en su habitaciÃ³n, puede sentir que abren la puerta y curiosamente, mira para ver que pasaba. Sentado en su cama, entreabre los ojos al ver quien era. Esta persona le saludaba con la mano junto a una sonrisa en los labios. Y Michael solo se queda viendo, mientras observa despuÃ©s a Loomis, asomarse detrÃ¡s de Collins.

5. La espera terminÃ³

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN**(Salvo mi propio OC), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill**(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

Notas: Me demorÃ© unos meses en actualizar creo, asÃ- que pido disculpas si alguien se quedo esperando. Â¿QuÃ© puedo decir? A veces me hace falta inspiraciÃ³n para escribir. Dejo el cap.5 por acÃ¡ :) Aprovecho a comentar que en este capitulo le hago intro no solo a un personaje que muchos queremos, pero tambiÃ©n al comienzo de la saga de pelÃ-culas. AsÃ- que espero que les agrade, comenten xD.

>Saludos~<p>

xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXxxx

Capitulo 5

"_La espera terminÃ³."_

No pudo razonar bien en ese momento, solo sabÃ-a que esa mujer habÃ-a vuelto a aparecerse en su camino. Â¿Loomis habÃ-a terminado por acceder? Â¿De quÃ© habrÃ-an hablado? Â¿QuÃ© pudo haberle dicho ella, para que Ã©l decidiera dejarla venir? QuerÃ-a entender, querÃ-a _saber_ la razÃ³nâ€¦ A todo.

Y ella habÃ-a comenzado a aparecerse mÃ¡s seguido en el manicomio, y solo para visitarlo a Ã©l. Â¿Acaso tenÃ-a algo especial? Nunca nadie habÃ-a mostrado tal interÃ©s, jamÃ¡s. No para verlo a Ã©l, un _asesino_. Y no uno cualquieraâ€¦ Ã‰l habÃ-a acabado con la vida de su hermana mayor, despuÃ©s de todo. Por eso y mucho mÃ¡s, simplemente no tenÃ-a sentido. MÃ¡s allÃ¡ de propÃ³sitos mÃ©dicos, ella aÃºn era una chiquilla, asÃ- como Ã©l. Ambos eran jÃ³venes, rondando sus veinte. Ella aÃºn podÃ-a cambiar de rumboâ€¦ Â¿Por quÃ© no lo hacia? Ã‰l no valÃ-a la pena, Ã©l lo sabÃ-a. Ni siquiera Ã©l sentÃ-a compasiÃ³n de si mismo. Pero su forma de ver las cosas no harÃ-an que ella cambiara de opiniÃ³n, se mostraba algo, _bastante_, terca.

La Ã©poca navideÃ±a se hizo presente, todo el mes de diciembre en si, como es obvio. En el tiempo en que Collins se hacia presente en sus visitas, le contaba de su vida al paciente mÃ¡s intrigante de Loomis. Ella no tenÃ-a una familia con la quien contar en la actualidad, estaba por su cuenta. Su padre se habÃ-a desaparecido de su vida desde antes de ella nacer, su madre fue lo que siempre tuvo presente a su lado, y esta habÃ-a fallecido en un accidente de transito hace ya mÃ¡s de un aÃ±o. Â¿QuizÃ¡s fue su pÃ©rdida la cual le hizo tomar ciertas decisiones importantes en su vida? Michael no podÃ-a saberlo, pero era un buen oÃ-do de cualquier manera. Y Ã©l demostraba curiosidad al escucharla, a sus relatos, y Kiara supo comprender esto. Cosa que realmente le dejaba, de algÃºn modo u otro, contenta. Ella llegÃ³ a pensar en que quizÃ¡s, lo que estaba haciendo, sus esfuerzos, estaban sirviendo de algo.

Que mal y errÃ³nea estaba.

Graciosamente la cosa no terminaba allÃ-, a la chica le gustaba leer, y bastante. SolÃ-a leer libros, novelas, historias de amor, suspenso y a veces terror. No solo estudiaba, en sus ratos libres leÃ-a de otras cosas, este tipo de cosas. Y Myers no se librÃ³ de que ella pudiera llegar a leerle en mÃ¡s de una ocasiÃ³n, alguna que otra

historia. Siendo la Ãºnica en hablar, tenÃ-a que ser de utilidad, y entretener con algo a Michael. La chica no estaba segura de si Ã©l disfrutaba de aquello, pero no parecÃ-a desagradarle tampoco. Y en ocasiones, cuando a ella se le ocurrÃ-a la maravillosa idea de darle a escoger que podÃ-a leer, Michael actuarÃ-a de manera espontÃ¡nea, seÃ±alando libros de suspenso en su mayorÃ-a. Esto de seguro habrÃ-a llamado la atenciÃ³n de Samuelâ€¦ Â¿No?

Ese veintitrÃ©s de diciembre, Kiara le comentÃ³ a Michael si Ã©l querÃ-a que ella viniera a pasar la navidad en el sanatorio. A lo que el mayor no respondiÃ³, mÃ¡s sin embargo, seÃ±alo que tenÃ-a curiosidad en que ella siguiera leyendo la Ãºltima historia que le venÃ-a narrando. Esta trataba de una pareja que tenÃ-a conflictos, tenÃ-a bastante suspenso y drama, el sujeto aparentemente querÃ-a vengarse de su antigua pareja, tambiÃ©n negando seguir sintiendo ciertos _sentimientos_. AsÃ- que si, podrÃ-a decirse que trataba de amor tambiÃ©n.

- Â¿No me digas que te sientes curioso con esta historia? â€“Comenta Kiara, sentada frente a Ã©l en una de las mesas de la sala de comidas. Era de tarde, y se encontraban merendando. Loomis no estaba junto a ellos esa vez, Kiara solÃ-a venir sola desde hacia una semana ya. Y se sonriÃ³ de lado, levantando una ceja hacia Michael.

Ã‰l solo meneÃ³ el rostro hacia un lado, demostrando confusiÃ³n, como suele ser en Ã©l.

- No, o sea, esta bien. Es una historia atrapante, yo tambiÃ©n tengo curiosidad en saber como va a terminar. â€“Dijo ella, cerrando el libro sobre la mesa.- Solo que no creÃ- que tÃº sintieras curiosidad en esta. Puede que te sientas identificado con algÃºn personajeâ€¦

ComentÃ³ por lo bajo, como para ella misma. Â¿SerÃ-a asÃ-? Â¿QuizÃ¡s se veÃ-a a si mismo, en algÃºn tipo de relaciÃ³n extraÃ±a junto con su hermana mayor? La venganza se mostraba como tema principal allÃ-. Â¿HabrÃ-a sido venganza? Â¿Celos? Collins se muestra curiosa, pensando en diferentes posibilidades. Pero deja de pensar en ello cuando ve a Michael, con su mirada de siempre, puesta sobre ella. Y la mujer no pudo evitar, pero sentir un tenue calor sobre sus mejillas. A veces le daba gracia su forma de actuar, o sea, siempre igual. Cuando el mayor enseÃ±aba algo diferente, era como una especie de atracciÃ³n, un _show_. Ella no querÃ-a aceptarlo, pero le agradaba acompaÃ±arlo, mÃ¡s de lo debido y necesario. Estando a su ladoâ€¦ Se sentÃ-a liberada, que le podÃ-a contar de sus cosas y que estas estarÃ-an a salvo. Que Ã©l no irÃ-a a contar, aÃºn si volviera a _hablar_. Ã‰l escuchaba, atento, curioso.

Las manos de Michael estaban sobre la mesa entonces, Kiara las observÃ³ por un momento, y volviÃ³ a sonreÃ-r. CÃ¡lidamente. Michael pestaÃ±eo en su lugar, dentro de su cabeza tratÃ³ de pensar en un motivo del porque de aquella sonrisa. Y cuando pensaba en ello, logra ver que la chica acercaba una de sus manos, solo para posarla sobre una de las de Ã©l.

- VendrÃ© maÃ±ana entonces, y te seguirÃ© leyendo de esto. â€“Dijo ella, y en su rostro no parecÃ-a haber rastros de timidez o algo por el estilo, soloâ€¦ Calidez. Bondad. _Esperanza_.

Myers baja la mirada a sus manos, y siguiÃ³ inmÃ³vil. Aunque en un

momento Kiara jurarÃa que pudo sentir, por un breve segundo, el movimiento de su Ãndice bajo su propia palma. QuizÃ¡s Michael no sabÃa como actuar tras aquel acto, o quizÃ¡s si, pero no tuvo interÃ©s en hacer algo de regreso por ello. Aunqueâ€¦ Tampoco tenÃa _porque_, Â¿No?

Ã‰l se mantuvo viendo la mano femenina y pequeÃ±a, sobre la suya propia. Hasta que la chica decidiÃ³ apartarla lentamente.

Collins entonces se puso de pie, pensaba retirarse por el dÃa de hoy. Ya habÃa quedado en volver maÃ±ana, despuÃ©s de todo. Pero al pasar por su lado, Ã©l reacciona de manera rÃ¡pida, y le toma de una de las muÃ±ecas. Michael la habÃa jalado de regreso, haciendo que ella se viera obligada a retroceder. Ella se asusta de la acciÃ³n espontÃ¡nea y pierde el equilibro, pero no cae, por suerte. Su otra mano, la que no era sujetada por el mayor, logra encontrar soporte en la mesa. Ahora, debido a lo sucedido, un par de enfermeros se acercaban corriendo al lugar para tratar de hacer que el paciente, soltara a la "visita". Michael no la soltÃ³, hasta que le obligaron. Y Kiaraâ€¦ Nunca habÃa estado tan cerca de Ã©l como ahora. ParecÃa como aquella primera vez, en cuanto a cercanÃa, solo que ahora no habÃa ningÃºn vidrio en medio. Y ella pudo llegar a sentir su respiraciÃ³n chocar contra su piel, su rostro. Myers la observÃ³ con su usual mirada en blanco, mirada la cual estaba enfocada en ver la esmeralda de la mujer, y que luego viajarÃa hasta en donde los labios de ella estaban. Â¿Curiosidad? O Â¿Simple deseo?... Â¿Deseo de _quÃ©_? Michael no se mostraba como el joven clÃ¡sico _normal_, que cuando alguien del sexo opuesto te observa los labios, insinÃºa algo. No, podrÃa decirse que Ã©l se mostraba ser incluso, un hombre asexual.

Ella entonces no comprende, no supo definir esa mirada en Ã©l. A pesar de la inexpresividad, Ã©l pareciÃ³ querer hacerle entender algo a ellaâ€¦ Solo que no sabÃa _que_ era. Y sin duda alguna, ahora si, ella estaba segura que se habÃa avergonzado. En lugar de sentir miedo, no, sintiÃ³ timidez debido a la cercanÃa. Curiosamente, ella creyÃ³ firmemente que Ã©l no habÃa actuado asÃ por quererla asustar, sino por querer llamar su atenciÃ³n. QuÃ© Ã©l no quiso demostrar gestos de querer daÃ±arla o algo malo, pero otra cosa. Â¿QuizÃ¡s fue debido a que ella poso su mano sobre la de Ã©l, hace un momento atrÃ¡s?

- Â¿Hice algo mal? -PreguntÃ³ ella, pero Ã©l no gestÃ³ una respuesta. Se mantuvo firme en observarla, una vez mÃ¡s. Hasta que el par de enfermeros busco apartarlo de ella, de manera algo brusca.

Ella trato de hacer que el par lo dejara, que Michael no habÃa hecho nada malo en su contra. AsÃ que luego de un intercambio de palabras, ellos se portan mejor. La mirada de Myers siguiÃ³ firme sobre la figura femenina, en todo momento.

Kiara se despide de Michael, volviendo a decirle que lo verÃa maÃ±ana, y asÃ termina por irse. Los enfermeros por su lado, tambiÃ©n se encargaron despuÃ©s, de llevar al paciente, a su habitaciÃ³n.

Â¿HabrÃa entendido ella la _advertencia_?

* * *

><p>La noche buena llego horas mÃ¡s tarde, y asÃ- como habÃ-a dicho Collins, ella se dispuso a pasar otro de aquellos momentos junto al paciente de Loomis. Momentos que ya se estaban haciendo cada vez, mÃ¡s comunes.<p>

Ese dÃ-a Samuel lo pasÃ³ con su esposa, todo pareciÃ³ ser normal y ninguna llamada inesperada le hizo saltar de su silla. Sin embargo, si recibiÃ³ una llamada inusual. Los saludos de la joven estudiante se hicieron escuchar por aquel hombre la noche de navidad. Y claramente Sam tuvo que sonreÃ-r, contento por tal acontecimiento. Los saludos y buenos deseos siempre serian bienvenidos, y por supuesto que a Ã©l, no le venÃ-an de sobra.

- Â¿QuiÃ©n era, Sam? â€“Pregunto su mujer.

- Kiara. Nos manda saludos y buenos deseos, a ambos. â€“RespondiÃ³ el mayor, colgando el telÃ©fono.

- Esa jovencita si que es adorable. â€“Agrego la mujer mientras servÃ-a la cena a su marido.

Ã‰l asintiÃ³ y luego deja salir un suspiro. No mucho despuÃ©s Loomis se encontrarÃ-a ayudando a su esposa a colocar la mesa, demostrando su gratitud para con ella. Y todo siguiÃ³ su curso sin problemas.

* * *

><p>Meses. HabÃ-an pasado meses tras el nuevo aÃ±o.<p>

Se encontraban viviendo el mes de agosto, y hacia calor en esa Ã©poca, terminando los aires veraniegos, y a pocas semanas de que comenzara el soplo otoÃ±al. El sol, resplandeciente en lo alto del cielo, ese dÃ-a algunas nubes adornaban aquella tonalidad celeste, y el viento mecÃ-a a modo de caricia las finas hebras en las cabezas de las personas, asÃ- como algunas faldas y camisas de algunas mujeres. Los niÃ±os jugando en las plazas, los ancianos leyendo libros o revistas, mientras reposaban en las bancas y algunos alimentaban a algunas palomas. Era un ambiente bastante grato, al menos para la gente que disfrutaba de la paz y tranquilidad.

Caminando por el pequeÃ±o pueblo, se encontraba Kiara, quien ahora entraba a una librerÃ-a de Haddonfield. Y como era usual, eran pocas las personas que se veÃ-an en el interior de ese lugar.

- Buenos dÃ-as, seÃ±ora Becker. â€“Saludo la de cabellera lacia y azabache, a lo que la otra mujer le dirige la mirada.

- Â¿CÃ³mo estas, Kiara? Hacia tiempo que no te veÃ-a.

- Eh estado mÃ¡s ocupada de lo normal, no solo en los estudios, pero bueno. â€“Se rÃ-o delicadamente ella mientras respondÃ-a y se acercaba a la mujer adulta.

- Es bueno verte.

Kiara asintiÃ³ al comentario, y haciendo detrÃ¡s de su oreja un mechÃ³n de pelo, puede notar que la mujer observaba el pequeÃ±o ramo de flores que consigo cargaba.

- AÃºn tengo que pasar por el cementerio. â€“Comento tranquilamente

Collins, y sonriÃ³ algo melancÃ³lica.

- Oh, es verdadâ€¦ Se cumplen dos aÃ±os hoy, Â¿No es verdad? â€“Comento la adulta, sintiendo algo de pena.

- AsÃ- es.

Dos aÃ±os de la muerte de su madre, por supuesto.

Es en ese momento en el que alguien mÃ¡s entra a la librerÃ-a, era una joven de cuerpo delgado y esbelto, ojos azules y cabello rubio ondulado. Le llegaba mÃ¡s o menos a la altura de los hombros y no aparentaba tener mÃ¡s aÃ±os que ella. Mostraba una actitud intelectual y reservada, pero su sonrisa deslumbrante se hace notar cuando se gira a ver a la encargada del local.

- Sra. Becker, buenos dÃ-as. â€“Saludo quien justo entraba a la tienda.

- Oh, ya casi me pensÃ© que no vendrÃ-as hoy, _Laurie_.

- Pues como ve, aquÃ- estoy. â€“Se riÃ³ por lo bajo y dirigiÃ³ la mirada a la otra chica.- Buenos dÃ-as.

Dijo despuÃ©s a Kiara, con respeto. DespuÃ©s de todo, hablaba con alguien que ella tambiÃ©n conocÃ-a, y no querÃ-a parecer atrevida al saludar solamente a la dueÃ±a.

Collins entreabre la mirada, curiosa, mientras mantenÃ-a su perfil reservado por igual, pero esta acciÃ³n que la rubia ejerciÃ³ hacia su persona, solo le hace volver a colocar la sonrisa sobre sus labios, una vez mÃ¡s.

- Buenos dÃ-as. â€“RespondiÃ³ la de ojos verdes, demostrando simpatÃ-a.

Paso un momento, luego que todas ya se hubieran saludado y presentado, en el que Laurie se enfocÃ³ en comentarle de cosas a la Sra Becker de las cuales, Kiara no entendÃ-a mucho. En este lapso de tiempo Collins mira por algunos libros en la estanterÃ-a cercana, y mientras las dejaba charlar, encuentra uno el cual estaba curiosa, atraÃ-da por leer desde hacia ya un buen tiempo. AsÃ- que lo toma entre sus manos y lee la referencia una vez mÃ¡s mientras regresa junto a la dueÃ±a de la tienda, y a Laurie.

- Eh estado buscando por nuevas ediciones de la obra que nos pidiÃ³ el profesor, pero no eh tenido mucha suerte. â€“ComentÃ³ Laurie a la seÃ±ora encargada.- Es una lÃ¡stima que no la tenga, Sra Becker.

- No hasta el prÃ³ximo mes, al menos. Se que estas con urgencia de conseguirlo.

- Si no es molestia, Â¿Puedo saber cuÃ¡l obra es esta de la que hablan? â€“Dijo Kiara, dejando el libro que pensaba llevar sobre el mostrador, delante de la dueÃ±a.

- El clÃ¡sico de Otelo, es para la clase de literatura. â€“Comenta la adulta.

- Ohâ€¦ Ya veo. â€“Dice Kiara, viendo ahora a la rubia- Yo la tengo.

Si te sirve, te la puedo prestar.

- Â¿En serio?

- Seguro.

- Te lo agradecerÃ-a infinitamente entonces. â€“Dijo Laurie, volviendo a dejar salir una pequeÃ±a risilla.

- Bien, te lo puedo alcanzar maÃ±ana, a menos que quieras venir a mi casa mÃ¡s tarde. No se que tanta urgencia tienes al respecto.

- Es que necesito leer y ensayar algunas cosas, pero como quieras. Hoy o maÃ±ana estarÃ¡ bien.

- Ok, maÃ±ana temprano pasarÃ© por aquÃ- y se lo dejare a la Sra Becker. â€“Kiara sonriÃ³ mientras le entregaba el nuevo libro para que le cobrara.-

- Bien, por mi no hay problema. â€“Dijo la seÃ±ora, y le envolviÃ³ el libro tras cobrar lo debido a Collins.

Laurie observÃ³ el libro que ahora Kiara pensaba leer, y ella se sonrÃ-e dado ya lo habÃ-a leÃ-do antes, y este le gustÃ³ bastante.

- Sabesâ€¦ Esa novela policÃ-aca esta muy buena.

- Es lo que aparenta, hacia un tiempo que tenÃ-a ganas de leerla. Se de alguien a quien podrÃ-a llamarle la atenciÃ³n, tambiÃ©n. â€“Comenta la de cabello oscuro mientras ve la cubierta.

- Estoy segura de que a ambos les gustara. â€“Dijo Laurie mientras tomaba sus cosas y sonreÃ-a, preparÃ¡ndose para irse.

- Eso ansÃ-o. Yo tambiÃ©n ya me voy retirando Sra. Becker, que pase un buen dÃ-a y gracias.

- AdiÃ³s Sra. Becker. â€“Dijo la rubia tambiÃ©n.

- AdiÃ³s niÃ±as.

- Nos estamos viendo entonces, Laurie. Que pases bien.

- Igualmente, Kiara. Gracias por todo.

Y sin nada mÃ¡s que agregar, ambas partieron. Cada cual hacia su destino y rumbo.

AvanzÃ³ por las calles poco transitadas, y pronto sus pasos la llevaron al cementerio. La gran entrada abierta al pÃºblico como era claro, las grandes rejas rodeando el enorme terreno, aquel sitio que se mostraba tan tranquilo y rodeado de naturaleza, muchos Ã¡rboles y sombra. Y claramente, bancas para que el que quisiera venir a visitar a aquellos que el tiempo o destino los seÃ±alo, para un final que a todos nos esperarÃ-a tarde o temprano, pudieran pasar un momento agradable, en lo mejor posible. Un momento en el que pudieran ordenar sus pensamientos y/o compartir cosas, palabras que seguramente no se las llevarÃ-a el viento si se creÃ-a en algo mÃ¡s fuerte, en algo como la fe. Confianza en que los seres queridos que ya no estaban en este mundo, aÃºn pudieran escuchar a aquellos que aÃºn permanecÃ-an

con vida. AsÃ- Kiara lo pensaba, ella solÃ-a hablarle a su madre
teniendo la certeza, de que su espÃ-ritu aÃºn la escuchaba. En las
buenas o en las malas, su madre aÃºn le prestaba un oÃ-do a sus
lamentos o alegrÃ-as. Claro que si.

Avanzando por un pequeÃ±o camino hecho de cemento, creyendo recordar
bien el sendero, gira a su derecha en el lugar en que debÃ-a
adentrarse para llegar a la tumba deseada. Tras pisar finalmente el
cÃ©sped, no era mucho el recorrido que debÃ-a caminar para ver que, a
pocos metros, se encontraba el pequeÃ±o terreno en el cual los restos
de su madre descansaban. Bajo la sombra de un Ã¡rbol, la tumba
seÃ±alaba el nombre de _Jackeline Collins Evans_, y los aÃ±os
marcados eran _1937-1976._

Kiara se arrodillÃ³ delante de la tumba y saco los restos de viejas
flores que habÃ-an en un pequeÃ±o florero, florero que ella misma
habÃ-a dejado anteriormente, para luego colocar las nuevas. Claveles
blancos.

- Lamento no haber podido venir antes, mamÃ¡, pero eh estado algo
atareada. â€"ComenzÃ³ a hablarle ella en casi susurros, con una vos
delicada y suave.- Las cosas van bien, mis estudios me llevan cada
vez mÃ¡s hacia mi meta, y sÃ© que llegarÃ© a hacer algo bueno.
â€"SuspirÃ³- No sÃ© si recuerdas al pequeÃ±o Michael Myers, aquel que
cuando pequeÃ±a cometiÃ³ aquella atrocidad con su hermana mayor. Le
eh estado visitando en Smith's Grove desde hace ya casi un aÃ±o,
aunque me imagino que acerca de esto, tÃºâ€¦ Ya lo sabes. Â¿Verdad?
â€"Se medio sonriÃ³, algo melancÃ³lica- Yo ya te habÃ-a comentado
antes que deseaba poder llegar a comprender, y finalmente ayudarlo.
Bueno, creo que lo mejor por ahora es que trate de formar un lazo por
el cual, yo pueda llegar a ser una amiga aunque sea. Alguien que este
cerca de Ã©l y le de Ã¡nimos para que sepa que no esta solo, y que en
un futuro pueda recuperarse para ya despuÃ©s volver a salir. Creo que
nos estamos llevando bien, al menos eso quiero pensar. Suelo contarle
cosas y tambiÃ©n le leo historias, supongo que lo entretieneâ€¦ Â¿No?
â€"Kiara observo el pasto, y luego entrecerrÃ³ la mirada.- Ã‰l no
habla desde hace aquel accidente, mamÃ¡, pienso en que tal vez, el
trauma se lo impide. MatÃ³ a la hermana despuÃ©s de todo. El doctor
Loomis piensa que busca engaÃ±ar a todos, y que finge un estado de
catatoniaâ€¦ QuizÃ¡s sea asÃ-, pero algo me hace sentir incomoda.
Como si hubiera algo mÃ¡s detrÃ¡s de todo, algo diferente y extraÃ±o.
â€"Vuelve a mirar la lapida- Ojala pudieras ayudarme y darme tu
concejo. Me eh sentido tan sola desde que partiste, pero de alguna
manera, aÃºn asÃ-â€¦ Me eh sentido acompaÃ±ada con el par de personas
que eh llegado a conocer en el Ãºltimo aÃ±o. El doctor Loomis es muy
generoso y amable, su esposa es muy cordial y atentaâ€¦ Y bueno,
tambiÃ©n esta Michael. Michael podrÃ¡ no hablar, pero siento que es
un muy buen oyente y por suerte, no se ah portado mal conmigo. Como
desearÃ-a poder saber que pasa por su mente, o el que me contara sus
cosas, que hablara una vez mÃ¡s. Pienso que eso seria un muy buen
paso hacia adelante, y que lo podrÃ-a ayudar a recobrarse.

AsÃ- ella siguiÃ³ hablando de otras cosas tambiÃ©n, cosas de estudios
y un par de compaÃ±eras. Cosas de trabajo y tambiÃ©n porque noâ€¦
Â¿Amor? DespuÃ©s de todo habÃ-a un par de muchachos que se mostraban
interesados en ella, no solo en el trabajo, pero tambiÃ©n donde
estudiaba. Ella parecÃ-a estar algo confundida, y como que no sentÃ-a
deseos en formar pareja por el momento. MÃ¡s no negarÃ-a, que uno de
esos sujetos le habÃ-a llamado la atenciÃ³n.

Cuando finalmente termina su pequeÃ±a visita a la tumba de su madre, Kiara se pone de pie para asÃ- poder retirarse. Ahora de regreso hacia su casa, hace todo el recorrido de vuelta a travÃ©s del cÃ©sped, y luego por el camino de cemento. Saliendo del cementerio minutos mÃ¡s tarde.

Ya el dÃ-a paso rÃ¡pido, y a la maÃ±ana siguiente ella se encargÃ³ de hacer lo que debÃ-a, volver a la librerÃ-a y alcanzarle aquella obra a la dueÃ±a, para que luego se la diera a Laurie. Kiara se habÃ-a olvidado de pedir su telÃ©fono, pero por suerte, la Sra. Becker lo tenÃ-a, y con ella lo consigue. Luego de terminar allÃ-, Collins se retira a su casa nuevamente, y volviÃ³ a los estudios. De vez en cuando iba a ver a Myers, como siempre, y pensÃ³ que ahora tenÃ-a una nueva historia para compartir con Ã©l.

Y las semanas volvieron a pasarle de largo, y el otoÃ±o llegÃ³ rÃ¡pidamente. Estaban a fines de septiembre, y Michael no se estaba sintiendo muy bien que digamos. Se sentÃ-a sumamente tenso, mucho mÃ¡s de lo que alguna vez pudo haberse llegado a sentir, y ese sentimiento, aquel deseo incontrolable que sintiÃ³ una vez de chico, ahora sentÃ-a que nuevamente estaba resurgiendo.

Viendo a travÃ©s de la ventana de su cuarto, Myers siente sus puÃ±os tensarse, apretarse hasta el punto en que sus uÃ±as, le corten sutilmente la piel de las manos. Este odio que ahora revivÃ-a en su interior, esta necesidadâ€¦ CreyÃ³ que habÃ-a llegado antes este aÃ±o. Y eso definitivamente, no era bueno.

El momento de atacar, Ã©l sabÃ-a que ya habÃ-a llegado. Â¿Acaso Loomis tenÃ-a idea de que Judith Myers, solo era la hermana mayor? Â¿SabÃ-a Ã©l acaso que Michael tambiÃ©n tenÃ-a una hermana menor? Porque era notorio que su paciente, lo tenÃ-a muy presente. Ã‰l aÃºn la recordaba.

_Cynthia_â€¦

Y la memoria de ella viniendo a visitarlo hace unos aÃ±os atrÃ¡s, tampoco se le habÃ-a olvidado. PequeÃ±a, portando un vestido lila, cargando una muÃ±eca. Su cabello melena con flequillo, rubio castaÃ±o, y sus ojos celestesâ€¦

Ya falta poco.

* * *

><p>Octubre 30, 1978.<p>

El resto del mes de septiembre y tambiÃ©n todo octubre, Michael se mostrÃ³ sumamente distante, no solo con su doctor, pero ni siquiera sentÃ-a las ganas de escuchar a Kiara con sus historias y/o relatos. No querÃ-a ver a nadie, no deseaba _escuchar_ a nadie. Solo una cosa le invadÃ-a la mente, y esta era una ira, que profesaba, pronto se desencadenarÃ-a.

Loomis tuvo que hacerse cargo de que las cosas fueran acorde a como habÃ-an sido los aÃ±os anteriores, al aÃ±o pasado. TenÃ-an que apaciguar y sedar a su paciente en esa fecha tan especial, y contaba con que esta vez, los enfermeros hicieran bien su trabajo.

Kiara no pudo hacer mucho ese mes, se sintiÃ³ sumamente aislada y no

comprendÃ-a como era que Michael, podÃ-a cambiar tanto en ese mes. Aunque fuera extraÃ±o ya de por si decir que, alguien lo nota diferente el resto del aÃ±o. Para Loomis siempre habÃ-a sido claro, y ahora tambiÃ©n para Kiara era notorio, mÃ¡s tras haber vivido la experiencia del aÃ±o anterior.

Ahora Loomis se encontraba hablando con la enfermera que a veces solÃ-a cuidarlo, Marion. Ella lo llevarÃ-a hasta Smith's Grove esa noche, ya que se planeaba llevar a Myers al juzgado. El tiempo habÃ-a pasado y ahora finalmente Ã©l tenÃ-a veintiÃºn aÃ±os. Era hora para que una nueva reuniÃ³n con el juez se hiciera presente, era necesaria para dar un nuevo veredicto a Myers, y ser juzgado por la muerte de Judith. Sam ya habÃ-a dicho antes que preferÃ-a que Michael se quedara en el manicomio de mÃ¡xima seguridad, pero seguramente el juez lo mandarÃ-a a una prisiÃ³n a cumplir una condena.

Esa tarde, mientras Samuel y Marion hablaban en la casa de Loomis, Kiara se encontraba viendo por Michael donde siempre, en Smith's Grove. Pero aÃºn no le habÃ-a visto, reciÃ©n estaba caminando por los suelos de aquel internado, cuando de la nada, siente que algo no iba bien. Y no, no se referÃ-a a la tormenta que reciÃ©n se estaba desatando afuera, la lluvia que apenas comenzaba a caer del cielo grisÃ¡ceo, el cual estaba a punto de quedar negro ya que en esa Ã©poca, anochecÃ-a temprano. No, era algo referente al mismo sitio, el manicomio. Y lo que mÃ¡s le abrumaba ahora, era que algo tambiÃ©n faltabaâ€¦

Â¿En dÃ³nde rayos estaba el personal?

ComenzÃ³ a avanzar por los pasillos, y cuando se quiere dar cuenta, ve que todas las puertas de las habitaciones estaban abiertas. Los guardias tampoco estaban y la chica de cabello oscuro ahora opta por correr hacia la enfermerÃ-a, y cuando entra a ese pequeÃ±o espacio, puede notar que los dos enfermeros que allÃ- quedaban, estaban dormidosâ€¦ Â¿Dormidos? Â¿En serio?

- Â¡Disculpen! â€“Dijo Collins con Ã©nfasis, pero estos no responden.- Â¿Hola?

No comprendÃ-a que pasaba.

Incluso trato de moverlos, pero nada, ellos no estaban muertos o algo, pero simplemente no despertaban. Â¿HabrÃ-an tomado algo que les hizo mal? Â¿Alguna medicaciÃ³n, quizÃ¡s? No, algo raro estaba pasando.

Y ahora si que estaba asustada.

PensÃ³ en irse, pero no lo hizo, estaba siendo muy tonta. TerminarÃ-a por encontrar algo que ella no deseaba, y eso solo acabarÃ-a en una tragedia. Paso saliva, y sin saber porqueâ€¦ Sus ojos se humedecieron. Sus manos comenzaron a temblar eh incluso transpirar. Los pacientes andaban por doquier sin darse cuenta siquiera que las cosas no andaban con la norma habitual, incluso la mayorÃ-a saliÃ³ al patio y algunos salieron mÃ¡s allÃ¡ de lo permitido. ParecÃ-a que poco les importaba mojarse en la lluvia y quedar empapados. Y de entre todos los pacientes que allÃ- pudiera haber, la figura de Myers, no estaba a la vista. Â¿En dÃ³nde estaba?

"_Â¿En dÃ³nde estas, Michael? Â¿En dÃ³nde estas? Todo esto acasoâ€¦

Â¿Es obra tuya?"_ Se preguntaba internamente, mientras avanzaba con temor, buscando algÃºn rastro de Ã©l. Pero nada. AsÃ- estuvo por algunos minutos, pero nada. Y cuando finalmente optaba por irse de allÃ- y llamar al doctor Loomis, una presencia detrÃ¡s de ella la dejarÃ-a completamente helada.

AÃºn estaba en la enfermerÃ-a, con el telÃ©fono en la mano, cuando repentinamente este ya no marcaba. Y a pesar de que no habÃ-a escuchado sonido alguno, ella pudo percibir que alguien estaba a pocos pasos detrÃ¡s de ella. Y Collins se negÃ³ una y otra vez en su mente, que no era nada de que preocuparse y que seguramente era alguien que vino a ver que pasaba. Â¿Y las lÃ¡grimas que aÃºn seguÃ-an cayendo? OlvÃ-denlas, no eran nada. No significaban que estuviera aterrorizada o algo por el estilo, para
nada.

Lastimosamente, era solo una proyecciÃ³n de lo inevitable, y muy en el fondo, ella supo que quien se encontraba detrÃ¡s de ella en ese momento, era _Ã©l_.

Dejo caer el telÃ©fono entonces, las manos le temblaban mÃ¡s ahora y temÃ-a siquiera el mirar hacia atrÃ¡sâ€¦ Pero tenÃ-a que hacerlo. Â¿No?

AllÃ- estaba ella, una vez mÃ¡s. Â¿Por quÃ© habÃ-a venido justamente hoy? Michael entrecierra la mirada, observÃ¡ndola entrar a la enfermerÃ-a por la cual un par de hombres del personal, se encontraban dormidos. Ni siquiera Ã©l pensÃ³ que la tendrÃ-a tan fÃ¡cil, realmente que _ese_ hombre, ahora le estaba ayudando a escapar. Â¿TenÃ-a que aprovechar la oportunidad?

Claro que si.

AvanzÃ³ tal cual felino, sin hacer el mÃ-nimo ruido, hasta que se detiene en la entrada de aquella secciÃ³n. Su respiraciÃ³n se tensa un poco mÃ¡s, sabÃ-a que la muchacha no estaba metida en su camino, pero se habÃ-a atrevido a aparecerse una tarde que no debiÃ³. Y la observa con curiosidad, la de cabellera azabache habÃ-a dejado caer el telÃ©fono, dejÃ¡ndole claro que sabÃ-a que alguien estaba detrÃ¡s de ella. _Astuta_, pensÃ³ Myers, y deseo que se volteara a verle. Las palabras rebotaron en su mente entonces, una y otra vez.

_VoltÃ©ate.
><em>_VoltÃ©ate a vermeâ€¦
><em>_Sabes que soy yo, sabes que deseas verme.
><em>_Sabes que te puedo hacer daÃ±o.
><em>_Sabes que lo puedo disfrutar.__
><em>

El cuerpo de la chica se notaba a la distancia que temblaba. Que lloraba.

_DÃ©jame ver tus lÃ¡grimas, tu miedoâ€¦
><em>_Y entonces recuerda, que mate a mi propia hermana.

><em>_Recuerda que matÃ© a aquel enfermeroâ€¦
><em>_Imagina que podrÃ-a matarte a ti tambiÃ©n.__
><em>

Se estaba impacientando.

VoltÃ©ate.

Collins finalmente se girÃ³ a verle, y pareciÃ³ ser en cÃ¡mara lenta a los ojos del mayor. Michael aprecia entonces que ella realmente estaba llorando, que se estaba muriendo de miedo. Y estarÃ-a enfermo y maldito, que solo con eso, sintiÃ³ un enorme placer tras verla de ese modo. La vulnerabilidad de una mujer, la de un ser humano cualquiera, cuando este se enfrenta a algo peligroso. A algo tan temido como lo era _Ã©l_.

RespirÃ³ profundamente, y espero por ver que mÃ¡s harÃ-a la mujer delante de Ã©l. La muchacha que tanto se empecino en querer ofrecerle su ayuda y compaÃ±Ã-a. La joven que le contaba historias y hacia que su tiempo se hiciera mÃ¡s corto en aquel manicomio.

Nunca debiÃ³, _jamÃ¡s_, haber jugado con fuego y creer que no se quemarÃ-a.

- Michaelâ€¦ -Susurro ella entre lÃ¡grimas, no supo que mÃ¡s decir tampoco.

Â¿QuÃ© iba a decir? SabÃ-a perfectamente que Michael de asÃ- quererlo ahora, se podrÃ-a escapar. Ella tambiÃ©n sabÃ-a que era su mejor oportunidad, y que segÃºn Loomis, Myers tampoco deseaba ir a la cita con el juzgado. Ã‰l se irÃ-a, y nadie podÃ-a impedÃ-rselo ahora. Y ella de siquiera tratar con ello, tambiÃ©n sabÃ-a que su vida estaba en juego.

Y no, ella no era tan valiente como para querer arriesgar algo tan valioso, de una manera tan estÃºpida. Que Michael huyera entonces si asÃ- lo querÃ-a, ella no harÃ-a nada para impedÃ-rselo. Ya despuÃ©s con la ayuda de otras personas, lograrÃ-an seguramente, volver a restringirlo.

Myers avanzo un paso, y Kiara sintiÃ³ un escalofrÃ-o recorrerle la espina cuando esto pasa.

- Veteâ€¦ Vete que no pienso oponerme. â€“Dijo de improviso, apretando los parpados por un momento, y abriÃ©ndolos enseguida.- Pero ten en cuenta que si lo hacesâ€¦ Todo serÃ¡ mÃ¡s difÃ-cil para ti despuÃ©s.

Michael entrecerrÃ³ la mirada y hasta llego a menear levemente el rostro hacia su derecha. Â¿QuÃ© estaba diciendo ella?

Y pareciÃ³ que el tiempo se hizo interminable para ambos. Kiara habÃ-a dejado de hablar, pero seguÃ-a temblando como una gelatina. Sus labios enseÃ±aban que estaba bajo un fuerte estrÃ©s y en medio de un ataque de nervios.

Myers finalmente opta por dejar de perder el tiempo con ella, y mira hacia la pequeÃ±a mesada de la habitaciÃ³n. Estaban las llaves que estaba buscando para abrir una de las puertas bloqueadas, asÃ- que avanza sin dar importancia a Kiara, y las toma. Y entonces, asÃ- como se apareciÃ³, se fue de allÃ-. Ni siquiera se dignÃ³ en voltearse a ver una vez mÃ¡s a aquella mujer. Â¿Por quÃ© deberÃ-a? Ya de por si deberÃ-a estar contenta de que no la vio como enemiga, y no hubiera optado por deshacerse de ella en ese instante.

Kiara se dejÃ³ caer al suelo, y dejo salir un llanto nervioso que no pudo controlar, pero que aÃºn asÃ- tratÃ³ de callar. Lo mÃ¡ximo que consiguiÃ³, fue que no fuera un llanto muy notorio.

* * *

><p>No muy lejos de allÃ- y casi llegando al internado, venÃ-a Loomis en auto junto a Marion, quien manejaba mientras encendÃ-a un cigarro. Sam tenÃ-a una expresiÃ³n sumamente seria, el solo pensar en que tenÃ-an que ir a sacar a su paciente de Smith's Grove, le dejaba los pelos de punta.<p>

- Â¿Ha visto alguna vez a alguien similar? â€“Dijo Sam.

- AlgÃºn que otro caso. â€“RespondiÃ³ la mujer mientras conducÃ-a, dejando salir una bocanada de humo.

- Ya veo.

Distinguiendo que ya habÃ-an llegado a destino, Sam le avisa a Marion por donde debÃ-a entrar.

- A unos 100 metros a la derecha, esta la entrada.

Marion gira entonces, y comenta un poco mÃ¡s sobre sus experiencias.

- Lo que quizÃ¡s sea molesto, son las crisis. Cuando por ejemplo comienzan a delirar, a gritarâ€¦ Es una locura.

- Buenoâ€¦ No tiene porque preocuparse por eso. No ah hablado, ni dicho siquiera una palabra durante quince aÃ±os.

- Bien. Â¿Alguna instrucciÃ³n especial?

- Solo que comprenda lo que venimos a hacer aquÃ-. No subestime a ese ser.

- Â¿Es difÃ-cil para usted dejar de llamarle ser, o cosa?

- â€¦ Si asÃ- lo prefiere.

- Que conmovedor es usted, Dr Loomis. â€“HablÃ³ con algo de sarcasmo, y luego guardo un momento de silencio mientras encendÃ-a otro cigarro- Â¿QuÃ© le debo administrar cuando se lo presente ante el juez?

- Torazina.

- No podrÃ¡ mantenerse en pie.

- Esa es la idea.

- Realmente que es serio al respecto y no querÃ-a que Ã©l saliera.

- Nunca, nuncaâ€¦ Nunca.

- Â¿Entonces por quÃ© le vamos a llevar al condado de Harin si solamente iban a-

- Porque asÃ- es la ley. â€“Sam con esto, no dejo que Marion terminara su frase.- Hemos llegado.

Entrando finalmente al lugar, Loomis puede ver entonces que varios pacientes estaban fuera y caminando por doquier. Y esto obviamente no le gustÃ³ nada, algo habÃ-a pasado.

- Â¿Desde cuÃ¡ndo los dejan andar sueltos? â€“Comenta la enfermera entonces.

- Siga hasta la reja.

- No deberÃ-amosâ€¦

- Â¡Solo siga! â€“Sam volviÃ³ a interrumpirla, y ella solo tiene que hacer caso.

La expresiÃ³n en el rostro de Sam, no tenÃ-a precio.

- DetÃ©ngase aquÃ-, y espere. â€“Agrego Ã©l, y saliÃ³ del auto poco despuÃ©s.

Samuel corriÃ³ hacia la reja de entrada, mientras la mujer esperÃ³. Marion estaba a pesar de todo, tranquila. Era obvio que ella se estaba tomando el caso del paciente de Loomis a la ligera. Centrada en sus pensamientos mientras aÃºn mantenÃ-a el cigarrillo en su mano derecha, algo termina por hacerla reaccionar. Aparentemente uno de los pacientes corriÃ³ hacia el coche por detrÃ¡s y se trepo con gran habilidad hacia el techo del vehiculo. Sam no estaba cerca en ese momento para poder ver que pasaba, y Marion se alarmÃ³ un poco. Ahora si, enseÃ±ando preocupaciÃ³n en su rostro. MirÃ³ en varias direcciones, y luego hacia el techo, ese sujeto se habÃ-a quedado encima del coche.

Considerando que la ventana del lado del conductor estaba abierta, la enfermera es entonces atacada por uno de los brazos de este sujeto, el izquierdo en este caso, y trato de hacerla salir de allÃ-. Marion pierde el control del auto y pisa sin querer el acelerador, haciendo que avance un poco y tras un giro algo violento, se detiene. Ella se mueve rÃ¡pidamente una vez se ve liberada por aquel poderoso agarre, y se pasa al asiento del copiloto. Asustada, su respiraciÃ³n se agita. Su cabello ahora despeinado. Ella solo piensa en Â¿QuÃ© deberÃ-a hacer? Â¿QuiÃ©n la estaba atacando? Â¿_Por quÃ©_ la estaban atacando? Y bueno, Â¿QuÃ© se podÃ-a esperar con estos _locos_? Por algo estaban en el lugar que estaban, un _manicomio_.

EscuchÃ³ un fuerte golpe en ese momento, habÃ-a provenido de la ventana a su costado, ese ser habÃ-a destrozado el vidrio. Y la mujerâ€¦ Ya no pudo aguantar mÃ¡s el pÃ¡nico. Habiendo ahora deducido que el enemigo estaba del lado del copiloto, ella decide salir del auto por la puerta del conductor. CorriÃ³ hacia atrÃ¡s, cayendo al suelo poco despuÃ©s, y allÃ- fue el momento de reaccionar de Loomis.

Este logra ver como su paciente se apoderaba del vehiculo, y como al momento de haber entrado, poco despuÃ©s lo ponÃ-a en marcha.

Â¿QuÃ© rayos? Â¿CÃ³mo demonios Myers aprendiÃ³ a conducir? Loomis no podÃ-a creer lo que sus ojos veÃ-an, el auto en el que reciÃ©n habÃ-a llegado, ahora desaparecÃ-a al final de la calle y doblando la

esquina, teniendo a Michael como su nuevo _chofer_. Entre toda la locura del momento, Sam trato de perseguirlo como acto reflejo, pero se detiene al par de segundos. Su sorpresa seguÃ-a incrementÃ¡ndose, mientras su rabia e impotencia ahora tambiÃ©n se hacÃ-an presentes. Recuerda entonces a Marion, volviÃ³ con ella y le preguntÃ³ si estaba bien, a lo que ella responde que sÃ-, entre un sutil llanto. TambiÃ©n buscaba ponerse de pie poco a poco, pero luego prefiere permanecer sentada. AÃºn estaba muy shockeada, despuÃ©s de todo.

- Se ah ido, se ah marchadoâ€¦ Â¡El _diablo_ ah escapado! â€"Dijo el doctor acentuando su voz, girando para volver a ver en la direcciÃ³n en que el auto habÃ-a desaparecido.

Que Dios nos ampare ahora, Loomis pensÃ³ entonces. TendrÃ-a que hacer hasta lo imposible para lograr volver a tener a su paciente, bajo control.

6. Halloween 1978

Disclaimer: Los personajes utilizados **NO ME PERTENECEN **(Salvo mi propio OC), todo es creaciÃ³n de **John Carpenter y Debra Hill **(Entre otros), solo manejo hilos en esta historia tratando que no sean muy OOC.

**Notas:
>-<strong>Me demorÃ© unos meses en actualizar de nuevo, sorry. AÃºn asÃ- que espero que les agrade este nuevo capitulo xD.
>-QuizÃ¡s sea hora de avisar que ya comenzarÃ© a poner <strong>advertencias<strong> sobre que en este capitulo ya hay **contenido M**. Por temas de _violencia_ y _maltrato animal_, ya todos sabemos como es Michael en dichos temas. AsÃ- que el fic ya no estarÃ¡ catalogado en T.
>-"<em>Sunshine & Rainbows<em>" es algo que siempre me recuerda a _Rocky Balboa_, cuando Ã©l le deja los puntos en claro a su hijo en la Ãºltima pelÃ-cula. AsÃ- que para los que no entiendan en ingles, es como decir que_ la vida no es siempre "Luz, arco iris y felicidad"_. AmÃ©n.

De paso quiero agradecer los reviews de **_BlackAthena66_**, **_Shiro-Scarecrow01_** y **_Purple in wonderland_** en el cap anterior. Muchas gracias por ello en verdad, sepan que valoro mucho el que me comenten, me entusiasman a trabajar y a seguir con este proyecto ;)

Saludos~

xxxXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXxxx

Capitulo 6

"_Halloween 1978."_

Ingreso corriendo al sanatorio de Smith's Grove, y entre los pacientes que por allÃ- aÃºn deambulaban, trato de distinguir si veÃ-a a alguien mÃ¡s. QuizÃ¡s a alguna enfermera, algÃºn encargado, a alguien que le pudiera ayudar al final de cuentas. Loomis se sentÃ-a abrumado, su paciente habÃ-a escapado no hacia ni cinco minutos atrÃ¡s y lo Ãºnico en que podÃ-a pensar el adulto ahora, obviamente, era en ver como hacer para llegar a encerrar a Michael Myers una vez

mÃ¡s, y en una celda asegurada de asÃ- poder, para luego _tirar_ la llave.

- Â¡Â¿Hay alguien aquÃ-?! Â¡Â¿Enfermera?! -GritÃ³ Sam mientras aÃºn corrÃ-a entre el hall principal, y pronto se adentraba a la enfermerÃ-a. AllÃ- Ã©l se sorprende de ver a dos enfermeros aparentemente dormidos, pero principalmente, a Collins quien se encontraba en el suelo, sentada y cohibida en un rincÃ³n mientras aÃºn lloraba.- Â¿Kiara?

- Dr. Loomisâ€¦ -La joven levantÃ³ la mirada y pronto trato de articular palabra- Michaelâ€¦ Michael seâ€¦

- Lo sÃ©, acaba de robarse el coche en el que venÃ-a. Â¿EstÃ¡s bien, niÃ±a? Â¿QuÃ© pasÃ³? Â¿Ã‰l te hizo algo?

Kiara negÃ³ con el rostro, pero Loomis ve que ella temblaba y se encontraba muy nerviosa, de seguro habÃ-a tenido un encuentro con Myers y este le habÃ-a dado un buen susto.

- Bien, yo me encargare de esto, tÃº mejor regresa a casa y no salgas Â¿Entiendes? â€“ComentÃ³ Ã©l despuÃ©s, mientras la ayudaba a ponerse de pie.

- Me gustarÃ-a hacer algo para ayudar, doctor.

- No hay nada que puedas hacer, Kiara, ya de por si corriste con suerte esta noche. MaÃ±ana es Halloween, y estoy seguro que Michael buscarÃ¡ saciar su ira en Haddonfield.

- Â¿Esta seguro que es hacia allÃ- a dÃ³nde Ã©l se dirige?

- AsÃ- es.

* * *

><p>Haddonfield<p>

Halloween

Tras una larga noche de ansiedad y estrÃ©s, finalmente en el horizonte de la carretera se podÃ-a denotar aquel color celeste que anunciaba un pronto amanecer. El fresco viento otoÃ±al le acariciaba el rostro mientras sus frÃ-os ojos oscuros se enfocaban en el manubrio del coche, aquel que habÃ-a asaltado la noche anterior. Michael no sentÃ-a frÃ-o en si, pero tenÃ-a aquella necesidad de cambiarse de ropa, de camuflarse y que no le vieran portando ropas de sanatorio.

Ã‰l lo tenÃ-a claro. Seguramente ya mÃ¡s de uno le estaba buscando por haber escapado de Smith's Grove, hasta los gritos de Loomis podÃ-a imaginÃ¡rselos dentro de su cabeza. Claro, si ignoraba aquellas voces que una y otra vez le comandaban, que siguiera su camino, que saciara su sed de sangre. Sus puÃ±os se cerraron en el volante con gesto de irritaciÃ³n, a pocos kilÃ³metros estaba Haddonfield, y aÃºn puede sentir el sabor de su viejo hogar. Todos los recuerdos, todas las experiencias vividas, a Judy, a sus padres, y por supuestoâ€¦ A Cynthia.

Ella era tan pequeÃ±a cuando todo sucediÃ³, hermosa, graciosa, y

aunque muchas veces le desesperaba verla llorar y gritar, Ã©l sabÃ-a que era solo una niÃ±a, una _bebÃ©_. Sus cautivadores ojos celestes, las pequeÃ±as manitos, aquellos deditos que en mÃ¡s de una ocasiÃ³n se enredaron con los suyos propios.

Que bronca le daba _todo_.

Aquellos malditos recuerdos no le ayudarÃ-an en lo absoluto con la misiÃ³n que Ã©l ahora tenÃ-a que llevar a cabo. Malditos fueran, como los odiaba. Michael ya se habÃ-a enterado, que sus padres habÃ-an muerto en un accidente de trÃ¡nsito dos aÃ±os despuÃ©s de su internaciÃ³n, por lo que seguramente su pequeÃ±a hermana ahora se encontraba a cuidados de una nueva familia, familia la cual Ã©l ya se habÃ-a encargado de buscar informaciÃ³n en los archivos de Smith's Grove. La familia Strode.

La corte habÃ-a evitado que Loomis pudiera ver aquel archivo especial, que se enterara que su pequeÃ±o paciente aÃºn tenÃ-a una hermana menor, el pobre anciano no tenÃ-a ni idea aÃºn, pero Michael necesitaba saber en donde se encontraba su hermana viviendo actualmente, y por esto Ã©l se vio obligado a buscar por su cuenta.

En la actualidad, Cynthia Myers, ya no respondÃ-a a ese nombre u apellido. En sus documentos de identificaciÃ³n ahora decÃ-a que su nombre era Laurie, Laurie Strode. Ella no vivÃ-a lejos de la casa Myers, y su padrastro era dueÃ±o de bienes raÃ-ces Strode.

Un hombre de unos treinta aÃ±os aproximadamente, se apareciÃ³ en escena, justo antes de cruzar las vÃ-as del tren en su auto, este opta por detenerse. Bajo del vehÃ-culo y se metiÃ³ entre algunos pastizales para poder orinar, en lo que aparentaba. Era la oportunidad que Myers estaba buscando, y las ropas de ese sujeto parecÃ-an ir bien con Ã©l, un mameluco azul marino el cual seguramente le quedarÃ-a a la talla. AsÃ- que este baja tambiÃ©n de su vehiculo, y camino lentamente hacia en donde se encontraba ahora aquel extraÃ±o, quien le daba la espalda para hacÃ©rselo incluso mucho mÃ¡s fÃ¡cil.

El hombre cree escuchar unos pasos acercarse por detrÃ¡s de Ã©l, pero justo antes de que se decidiera a darse la vuelta para ver quien era, Michael le tapa la boca por detrÃ¡s con la mano derecha como primer movimiento, seguido por usar la otra mano y sostenerle detrÃ¡s de la cabeza de manera contrarÃ-a, y tras un fuerte y rÃ¡pido giro, el hombre termina desnucado. Su cuerpo no cayÃ³ al suelo solo porque su asesino aÃºn le sostenÃ-a, pero no paso mucho para que Myers le dejara caer. Le quito el mameluco a ese extraÃ±o, y se lo coloco Ã©l, ya despuÃ©s le quitarÃ-a los calzados, y dejarÃ-a el cuerpo muerto de ese hombre entre los pastizales para que no llamara mucho la atenciÃ³n.

Se dirigiÃ³ a su coche una vez mÃ¡s, encendiÃ³ el motor y siguiÃ³ su camino, para no mucho despuÃ©s, entrar al pequeÃ±o pueblo de su infancia.

Tras un lapso mÃ¡s de tiempo, ya dentro de Haddonfield, el prÃ³fugo de Smith's Grove finalmente estaciona cerca de una ferreterÃ-a. Dado era Halloween, la tienda estaba sumamente decorada con tonos anaranjados y negros por la festividad, disfraces y mÃ¡scaras adornaban las vitrinas con suma vanidad. Y la tienda estaba

claramente vacÃ-a tomando en cuenta la hora. Michael aÃºn con su mano derecha sobre el volante, observa con suma paciencia el entorno. Sus ojos recorren las calles por unos cuantos minutos antes de atreverse a salir del coche tranquilamente. No habÃ-a casi ni un alma a las seis de la maÃ±ana. Con suerte y se verÃ-a a una pobre anciana a lo lejos paseando a algÃºn perro, pero los comercios ya solÃ-an abrir sus puertas a eso de las ocho. AsÃ- que a Myers nada le preocupaba, aÃºn y si hubiera mÃ¡s gente merodeando. Ã‰l sabÃ-a que tenÃ-a una suma facilidad para hacerse poco mÃ¡s _invisible_ ante los ojos de los demÃ¡s. Â¿SerÃ-a un _don_? El hecho es que le era como _respirar_, algo sumamente natural. Ã‰l podrÃ-a pasar a la tienda y tomar lo que quisiera, y el dueÃ±o posiblemente no se enterarÃ-a de que alguien estuvo allÃ- siquiera.

Sus pasos le llevaron hasta una de las ventanas del local, y Michael observa el interior a travÃ©s de esta. Claramente, nadie estaba allÃ-, y los cuchillos a la distancia fue algo que seguramente le llamÃ³ la atenciÃ³n. Camina por la vereda hasta que tiene en la mira una de las entradas del lugar, la cual obviamente estaba cerrada. Piensa entonces que romper una ventana serÃ-a la opciÃ³n tÃ-pica y habitual de un ladrÃ³n para querer entrar y salir con lo que buscaba, pero de llegar a haber alguna alarma eso podrÃ-a quitarle el tiempo que Ã©l querÃ-a para husmear con tranquilidad. AsÃ- que sin mÃ¡s, busca una forma para abrir la puerta trasera de la tienda. De Ã©l asÃ- quererlo incluso, sabÃ-a que con solo su fuerza podrÃ-a destrozar la madera y entrar, pero trataba de ser mÃ¡s sutil. VolviÃ³ al auto y por el lado de la puerta del copiloto, siendo que la ventana ya estaba rota debido al forcejeo de la enfermera la noche anterior, cuando Ã©l busco asustarla y destrozo la misma, Myers adentra su brazo derecho y abre el compartimiento que tenÃ-a frente al asiento. El pequeÃ±o maletero tenÃ-a una desafilada navaja la cual bien no la preferÃ-a para sus asuntos _personales_, pero que le darÃ-a un buen uso con aquella puerta.

VolviÃ³ a la tienda, y tras un par de hÃ¡biles movimientos, logra hacer que la puerta se abra. Ni siquiera habÃ-a dejado rastros de forcejeo en la cerradura. Algo habÃ-a sacado de estar tantos aÃ±os encerrado en el sanatorio, y por sabia razÃ³n Loomis sabÃ-a, que Ã©l era capaz de escapar cuando Ã©l lo hubiera querido. Solo estaba esperando por aquella silenciosa alarma que lo despertara.

Entro y ni se molestÃ³ en cerrar la puerta detrÃ¡s de Ã©l, ninguna alarma sonÃ³ para su suerte, al menos no cuando estas estaban enfocadas a rastrear principalmente la parte delantera de la tienda. De cualquier modo, era mejor no llamar la atenciÃ³n. Myers se enfoca en tomar un par de cuchillos del estante de atrÃ¡s, una cuerda, y entonces algo mÃ¡s le llama la atenciÃ³n a lo lejos. Una _mÃ¡scara_ en particular que se encontraba en la parte delantera de la tienda.

Ese breve instante en que hizo que su habilidad valiera _nada_, el momento en que pareciÃ³ volverse sumamente infantil y curioso, tal cual un niÃ±o frente a una tienda de dulces. Aquella mÃ¡scara fue algo que llamÃ³ su atenciÃ³n como nunca antes una mÃ¡scara podrÃ-a seguramente jamÃ¡s, y ni siquiera tenÃ-a que ver con _payasos_, no, era una mÃ¡scara sumamente pÃ¡lida y la cual no tenÃ-a expresiÃ³n alguna. El cabello era oscuro y corto, tenÃ-a aquellos agujeros para los ojos cortados de una manera hasta especial, y de lejos, contando la oscuridad que la opacaba desde aquel rincÃ³n, parecÃ-a que hasta le estuviera _mirando_. Se vio personificado en ella de alguna

manera, y de la nada caminÃ³ hacia esta. Estando a tan solo pocos pasos de la misma, una alarma sonÃ³ en la tienda, haciendo que obviamente Michael se pusiera alerta. Aquello solo marcaba que era hora de irse de allÃ-.

Tomo la mÃ¡scara con la mano libre que tenÃ-a, y se marchÃ³ por donde entrÃ³. Dejo la puerta abierta y se encaminÃ³ hacia el coche. Una vez adentro enciende el motor y se toma un minuto antes de sacar el auto de allÃ-, la mÃ¡scara la habÃ-a dejado en el asiento del copiloto, asÃ- que le dirigiÃ³ la mirada, la contemplo, y la volviÃ³ a tomar con una de sus manos para verla _mejor_. Aquel momento culminarÃ-a cuando Michael finalmente decidiÃ³ _colocÃ¡rsela_ en el rostro, sus ojos vieron hacia afuera a travÃ©s de aquellos agujeros, y se sintiÃ³ bien.

Condenadamente _bien_.

AÃºn a pesar de estar la alarma sonando, no parecÃ-a que alguien se pudiera acercar pronto. AsÃ- que Myers volviÃ³ a encaminar el vehiculo, y se fue de allÃ- de la misma manera tranquila, como cuando habÃ-a venido en primer lugar. Era tiempo de _volver_ a casa.

* * *

><p>- Â¿Diga?<p>

- Â¿Dr. Loomis? Le hablo de Smith's Grove, Â¿es posible que pueda volver ahora? Hay algo que nos gustarÃ-a enseÃ±arle. â€“Dijo una enfermera al otro lado del telÃ©fono, mientras esperaba una respuesta positiva por parte del doctor de Myers.

- Â¿QuÃ© ocurre? Ya bastante ocupado estoy como para volver allÃ¡.

- Es mejor si viene y lo ve por usted mismo, ademÃ¡s, el Dr. Wynn ansia poder hablar con usted tambiÃ©n.

A pesar de su claro desagrado por tener que volver al sanatorio, no le quedo de otra que decir que _irÃ-a_. No se encontraba muy lejos de allÃ- de cualquier forma, asÃ- que ya no importaba. Cuelga el telÃ©fono y se encamina hacia afuera del local en el cual habÃ-a estado buscando pistas.

Y una sensaciÃ³n extraÃ±a le recorriÃ³ el cuerpo en ese momento, no estaba seguro si era a causa del temor que tenÃ-a por las cosas que su paciente podrÃ-a causar, o quizÃ¡s algo mÃ¡s.

* * *

><p>Collins no era el mejor ejemplo a veces para acatar ordenes, y si, ella habÃ-a vuelto a casa luego de aquella pequeÃ±a charla con el Dr. Loomis, pero ya desde hacia un par de horas habÃ-a llegado a su viejo pueblo. Haddonfield.<p>

Detuvo el coche en su vieja casa, allÃ- le bombardearon viejos recuerdos de su madre. Kiara se habÃ-a mudado de allÃ- un par de meses despuÃ©s tras la perdida, por lo que hacia un aÃ±o y poco que vivÃ-a en su casa actual. El letrero de _Se Vende_ aÃºn estaba en la entrada, por lo que nadie vivÃ-a allÃ- aÃºn, y eso de algÃºn modo le trae algo de _nostalgia_, al punto de querer bajarse y meterse en el interior para recordar algunas cosas, y pensar sobre otras. Pero ella

no habÃ-a venido a Haddonfield para eso ahora, no. Ella habÃ-a venido a ver si encontraba mÃ¡s pistas sobre el caso de Michael. Ella tendrÃ-a que ir y visitar su vieja casa, quizÃ¡s allÃ- habrÃ-a algo que le sirviera para descubrir su afÃ¡n en querer volver allÃ-.

"_QuizÃ¡s no tenga que ver con el hogar en si, Â¿quizÃ¡s haya algo allÃ- que desea recuperar_?" Se pregunto ingenuamente en su mente Kiara, mientras se adentraba en su coche una vez mÃ¡s, y emprendÃ-a su viaje a unas cuadras mÃ¡s adelante, en donde la casa de Michael aÃºn estaba. El Dr. Loomis ya le habÃ-a contado acerca de la muerte de los padres de Michael, y que en si ya no tenÃ-a razÃ³n para volver. Pero que a pesar de todo, Ã©l sabÃ-a que su paciente buscarÃ-a volver a su pueblo si saliera de Smith's Grove, y eso obviamente implicaba que volverÃ-a a su _casa_.

"_AquÃ- esâ€¦_" Se dijo mentalmente, una vez detiene el coche a pocos metros de la casa que buscaba.

La antigua casa de los Myers. Â¿QuiÃ©n iba a decir que hace quince aÃ±os atrÃ¡s, un niÃ±o de seis matarÃ-a a su hermana de diecisiete? La casa daba algo de escalofrÃ-os en la actualidad, se notaba el descuido y como varias cosas, ya visto desde afuera, necesitaba arreglos. Una de las ventanas del piso de arriba incluso estaba rota, junto con un gran tramo de la canaleta que se encontraba mÃ¡s arriba, cayendo hacia un lado y haciendo que el extremo tocara la pÃ©rgola de entrada. Los arbustos probablemente necesitaban una podada tambiÃ©n, pero eso ya eran cosas menores.

La joven de veinte aÃ±os saliÃ³ del auto y mirÃ³ el entorno, no parecÃ-a haber nadie cerca, asÃ- que se acercÃ³ a la casa. Mientras avanza puede sentir los nervios invadirle de a poco el cuerpo, mÃ¡s que nada porque ella no sabÃ-a si Michael estaba allÃ-. Por ende tenÃ-a que ser cuidadosa y mirar primero desde afuera en lo que fuera posible, por ver si no habÃ-a alguien adentro. AsÃ- que se encargÃ³ de caminar por el patio de la casa en cÃ-rculos, ojeÃ³ por las ventanas hacia el interior, y tras sentir que realmente no habÃ-a nadie (Al menos en lo que fuese la parte del piso de abajo), ella se decide por entrar a la casa finalmente. El tema ahora eraâ€¦ Â¿CÃ³mo? Porque la puertas estaban claramente cerradas, Â¿quizÃ¡s por alguna ventana?

AvanzÃ³ hasta el fondo, y allÃ- al costado de la casa encontrÃ³ una ventana que daba a la cocina. ProbÃ³ abrirla, y al hacer fuerza para levantarla, su suerte dijo que podÃ-a _entrar_. No sabÃ-a si sentirse afortunada del todo, pero ahora tenÃ-a que arriesgarse, asÃ- que tras esta ventana darle el acceso que ella necesitaba, Kiara se impulso sobre sus brazos, logrando sostenerse con la rodilla derecha en el borde de la ventana, pronto metiÃ³ una pierna tras la otra, y dio un pequeÃ±o brinco al final para caer en el interior de la cocina. El lugar estaba algo oscuro en algunas partes de la casa a pesar de la luz del dÃ-a, algunas ventanas estaban cubiertas despuÃ©s de todo, si no eran por tablas, por viejas cortinas. Y el olor a humedad y encierro en la casa, tampoco se sentÃ-a bien. AvanzÃ³ con cuidado y sin hacer ruido, pasando de la cocina a la pequeÃ±a sala. Las paredes con la pintura vieja, o asÃ- mismo el papel tapiz, cayÃ©ndose a pedazos desde el techo y en otras partes, los marcos de madera de las puertas tambiÃ©n estaban daÃ±ados. Aquello necesitaba remodelarse urgentemente, pensÃ³ despuÃ©s de un momento de apreciar el lugar. Su delicada mano se posa por el pasamanos de la escalera, y el rastro de

polvillo y suciedad le deja la palma sucia, como era de esperarse. Y el sentimiento de tristeza la embargo de un momento a otro despuÃ©s, cuando su mirar se poso al segundo piso. TenÃ-a que ver en el interior de los cuartos, principalmente el que solÃ-a pertenecer a Michael. AsÃ- que subiÃ³ de a uno en uno los escalones de aquella escalera, los pasos firmes en un comienzo, comienzan a titubear de a momentos al escuchar ese sonido de madera podrida y gastada tras los aÃ±os, llegando a dar la impresiÃ³n de que podrÃ-a abrirse un hoyo y ella caer hasta un posible sÃ³tano. AsÃ- que se esmera en subir con cuidado para que nada malo pudiera llegar a pasar.

Una vez que logra llegar al segundo piso, ella sigue cautelosa por miedo a que pudiera haber alguien allÃ-, asÃ- que ojeo brevemente los cuartos antes de siquiera tratar de inspeccionarlos a fondo. Nadie estaba en ellos, y eso dejo que su alma se sintiera mÃ¡s tranquila. Un gran suspiro de alivio se escapÃ³ de sus labios, y su corazÃ³n podÃ-a ahora palpitar normalmente.

Entro al primer cuarto a su derecha, casualmente el de Judith. Pero no habÃ-a nada allÃ- que sirviera de algo, en si la casa estaba casi vacÃ-a de cosas, y casi ni muebles habÃ-a en aquel lugar. Se podÃ-a ver algÃºn que otro papel viejo, Kiara se arrodillo a inspeccionar algunos, pero nada era de utilidad en si. AsÃ- que retrocediÃ³ y se ubicÃ³ en otro cuarto. QuizÃ¡s era el de Michael, no podÃ-a saberlo, pero si llego a encontrar en una esquina una pequeÃ±a pelotita de goma.

"_QuizÃ¡s estoâ€¦ Â¿Era suyo?_" Se cuestiono para ella en su cabeza, mientras volvÃ-a a agacharse solo para tantear aquella esfera de color rojo. HabÃ-an otros papeles y basura, pero nada importante. Y claroâ€¦

_- _Â¿Por quÃ© iban a dejar algo que pudiera ser importante, si se trataba de Michael?_- _SusurrÃ³, y fue cuando _cayÃ³_ en la cuenta de aquello.

Â¿Por quÃ© iba a haber _algo_? AÃºn si los padres se mudaron y pudieran haber dejado alguna cosa Â¿La policÃ-a tÃ©cnica acaso no tendrÃ-a que haberse llevado lo que pudiera servir, en la Ã©poca en que Michael matÃ³ a Judith?

"_Algo tiene que haber igual, me rehÃºso a pensar que vine en vano._" PensÃ³ la de ahora ojos tristes, color esmeralda. No podÃ-a evitar sentirse mal, ella querÃ-a servir de algo despuÃ©s de todo, encontrar alguna respuesta que le pudiera ayudar a comprender las cosas. No deseaba realmente creer en que Myers, era un simple asesino que odiaba a su hermana, y que por eso la matÃ³. TenÃ-a solo seis aÃ±os, y quizÃ¡sâ€¦ QuizÃ¡s justamente por eso fue queâ€¦

- Â¡No! â€“Lo negÃ³ una y otra vez, y pensÃ³ en las palabras del Dr. Loomis. '_Maldad, Kiaraâ€¦ Maldad_.'

Y sintiÃ³ un gran pesar en el pecho, le dolÃ-a el imaginar siquiera el que aquello no pudiera tener soluciÃ³n, y unas cuantas lÃ¡grimas rodaron por sus tersas mejillas sintiendo de a poco, como las esperanzas querÃ-an abandonarla. AllÃ-, ahora de rodillas sobre el sucio suelo, se llevÃ³ las manos al rostro, y lo negÃ³ una vez mÃ¡s.

Ojala pudiera ser mÃ¡s fuerte en el interior, ojala pudiera

simplemente creer mÃ¡s en que el mundo no es solo S_unshine & Rainbows_â€¦ Y que hay cosas que simplemente van mÃ¡s allÃ¡ del conocimiento humano, y por las cuales no hay _cura_.

AlgÃºn dÃa tendrÃa que aceptarlo, pero no ahoraâ€¦

El sonido de un perro ladrando la sacÃ³ de cualquier pensamiento que pudiera estar teniendo en ese momento. El pobre animal parecÃa alterado dado continuaba ladrando de manera frenÃ©tica, y Kiara tuvo la necesidad de ver porque _era_. AsÃ que se puso de pie y se acercÃ³ a la ventana, solo para llevarse una sorpresa que hubiera preferido no llevarse en ese momento.

HabÃa _vuelto_ a casa. Finalmente, luego de quince aÃ±os, Myers estaba solo a pocos pasos de entrar a su viejo hogar. Pero algo lo retenÃa... Un pequeÃ±o perro el cual insistÃa en querer ladrarle. Era de un tamaÃ±o mediano, color claro, tirando mÃ¡s a un mostaza, y se veÃa bien cuidado. Probablemente era de alguna de las casas cercanas, pero no importaba mucho eso ahora. Michael no mostraba temor alguno ante esta criatura, e incluso llega a menear el rostro hacia un lado por un momento. En la cercanÃa no habÃa nadie que pudiera seÃ±alarlo con el dedo, y siendo que su cuerpo le estaba pidiendo por nutrientes de una vez por todas, pensÃ³ en que el animal no le vendrÃa _mal_.

Kiara quien se encontraba viendo desde arriba, hizo una expresiÃ³n de sumo terror al ver que Michael, como si fuera lo mÃ¡s natural del mundo, acababa con la vida de aquel _perro_. El animal justo cuando se habÃa acercado daÃ±inamente hacia Ã©l, Michael tomo la oportunidad para tomarlo de la cadena que tenÃa en el cuello y apretarlo contra el suelo. Las extremidades del canino se movieron bruscamente tratando de querer liberarse, y cuando quiso ladrar por _socorro_, Michael le habÃa tapado el hocico con la otra mano. No deseando que los demÃ¡s pudieran llegar a oÃr su molesto _aullido_, busco destrozarle las cuerdas vocales tras un fuerte apretÃ³n en la laringe. AsÃ que el perro siguiÃ³ moviÃ©ndose por un momento mÃ¡s mientras Myers lo llevaba al fondo de la casa, y al final, cuando pareciÃ³ no querer aullar mÃ¡s siquiera, lo lanzÃ³ al suelo. Seguramente ya le dolÃa mucho como para siquiera quejarse por ello, dado le podrÃa doler _mÃ¡s_. Michael sacÃ³ uno de los cuchillos que habÃa robado anteriormente, y sin haberlo soltado del todo para que no escapara, le dio una puÃ±alada en el abdomen, logrando aÃºn asÃ, sacar un forzoso aullido de lamento.

A Michael le habÃa molestado un poco el hecho de que ese perro se hubiera atrevido a ladrarle a _Ã©l_, cuando se encontraba en su maldita casa. HacÃa aÃ±os que ni siquiera posaba sus pies en ese pavimento, y ese tipo de _bienvenida_ claramente le desagrado. Y parecÃa que estaba mal realmente y lleno de _ira_, que hasta la desata en un pobre animal al ni siquiera pudo darle un final digno y acabar con todo antes de querer _alimentarse_ de Ã©l.

Le cortÃ³ una de las patas traseras y buscÃ³ deshacerse de la piel, hizo hacia arriba parte de la mÃ¡scara que llevaba en su rostro para poder morder la carne y finalmente comer. Ese sabor salado junto con la tibieza de la carne reciÃ©n cortada, no era algo que estuviera acostumbrado a comer, pero no podÃa pedir mucho, aquello le servia de un modo u otro. Era un animal, los animales se cazan para comer. JustificaciÃ³n _suficiente_ para Ã©l.

El perro mostrÃ³ estar temblando dÃ©bilmente ante todo eso, y la chica que observaba todo desde mÃ¡s arriba, no pudo soportar la impresiÃ³n y asco de la situaciÃ³n. Se girÃ³ hacia un lado y comenzÃ³ a vomitar en el suelo, poniÃ©ndose de rodillas.

Al principio quiso dudar de que esa persona pudiera ser Michael, ya que no podÃ-a reconocerlo bien con esa ropa y la mÃ¡scara, pero esa acciÃ³n solo le dejo a relucir que _si_ era Ã©l. El mameluco azul marino, justo como lo habÃ-a soÃ±ado aquella vez, peroâ€¦ Â¿Por quÃ© escoger aquella mÃ¡scara tan extraÃ±a?

Busco limpiarse como pudo los labios tras sentir que ya mÃ¡s nada podÃ-a salir de su estÃ³mago, y luego una patada a la puerta de abajo que se hizo escuchar por toda la casa. Aparentemente Myers habÃ-a entrado por la puerta del patio trasero, y ahora se encontraba en la cocina. El simple hecho de que ya se encontrara adentro, hizo temblar a Collins hasta el mÃ¡s mÃ-nimo rincÃ³n de su cuerpo. Y aÃºn con lÃ¡grimas en los ojos, buscÃ³ un lugar por el cual esconderse.

AvanzÃ³ con cuidado para volver a otro de los cuartos de ese piso, y encuentra en otra habitaciÃ³n un viejo _armario_. Se lamentarÃ-a aÃºn mÃ¡s cuando supiera que uno de sus pasos habÃ-a hecho ruido, el peso haciendo crujir una de las maderas, llegando a erizarle hasta el Ãºltimo pelo.

Y aquello no paso desapercibido para Myers, oh, no. Quien habÃ-a avanzado hasta la pequeÃ±a sala de estar, aquel sonido hizo que levantara su rostro para ver de donde habÃ-a venido. DÃ¡ndose cuenta que no estaba _solo_ en la casa, cosa que tambiÃ©n le da razones para molestarse aÃºn mÃ¡s. AsÃ- que dejando de lado el perro, lo suelta allÃ- (aÃºn estando con vida), y se dirige hacia las escaleras.

Con cada paso que daba podÃ-a sentir una extraÃ±a curiosidad por saber quien se habÃ-a atrevido a meterse en la casa de los Myers, _su_ casa, tenÃ-a que tener valor para hacer algo semejante luego de toda la historia que tenÃ-a la morada. Y mÃ¡s aÃºn cuando en las noticias, ya estaban diciendo que Michael Myers se habÃ-a escapado de Smith's Grove.

No, tenÃ-a que verlo con sus propios ojos y deleitarse con el resultado, mientras en el trayecto hacia arriba, solo pensaba en mÃ¡s de una manera de cÃ³mo podrÃ-a quitarle la vida a dicho _intruso_.

Cada paso ella sintiÃ³ como si la vida se le estuviera acortando poco a poco, como sus pulmones tenÃ-an problemas para encontrar el aire necesario, y hasta podÃ-a escuchar el palpitar temeroso de su corazÃ³n en sus oÃ-dos. Las venas punzantes en todo el cuerpo, en las muÃ±ecas, la cabezaâ€¦ Era una sensaciÃ³n que no le gustaba en lo absoluto.

"_Por favor, Dios, ayÃºdameâ€¦ No dejes que me encuentre._" Fue la plegaria silenciosa que una y otra vez, se repetÃ-a en su mente mientras estaba escondida en el interior de aquel guardarropa. Si antes habÃ-a tenido suerte, ahora si que era empujar los lÃ-mites. Michael perfectamente podrÃ-a enfurecerse si sabe que ella esta ahÃ-, no era como si la encontrara en su camino por accidente como habÃ-a sido la noche anterior en el sanatorio, pero ella habÃ-a venido justamente a la cueva del _lobo_. "_Maldita seaâ€¦ No debÃ- haber

venido_." Se dijo internamente mientras juntaba sus manos, entrelazando los dedos para formar un solo puÃ±o.

Entre las rejillas, ella lo pudo ver finalmente entrando a la habitaciÃ³n, su caminar tranquilo y calculador. Su forma de moverse, rayosâ€¦ ParecÃ-a un cazador oliendo el miedo de su presa y _disfrutÃ¡ndolo_. La habitaciÃ³n no tenia muebles, salvo por ese viejo armario y una mesita de estar. El Ãºnico escondite que habÃ-a allÃ- era bastante obvioâ€¦ Kiara no tenÃ-a escapatoria, lamentablemente. Ambos lo sabÃ-an. La Ãºnica esperanza que ella tenÃ-a era que simplemente Michael hubiera restado importancia al pequeÃ±o sonido, ya que podÃ-a haber sido otra cosa. Â¿CuÃ¡ntas casas viejas hay en las que se las puede oÃ-r crujir solo porque si?

Pero no. Michael era lo suficientemente terco como para revisar hasta los mÃ¡s mÃ-nimos _detalles_.

Una vez delante del armario, Ã©l posa su mano en el pequeÃ±o picaporte, y claramente, la puerta estaba cerrada por _dentro_. Kiara se lo estaba dejando muy fÃ¡cil, tenÃ-a que actuar rÃ¡pido si realmente querÃ-a tener una oportunidad contra el _Boogeyman_.

El tema era que Myers, ya se encontraba bastante impaciente. El deseo que tenÃ-a de saber quien era, le hace temblar una de las manos, pero entonces algo llega a su nariz por debajo de la mÃ¡scaraâ€¦ Ese aroma. Ese _perfume_, lo conocÃ-a muy bien como para dejarlo pasar por alto.

Kiara era quien estaba detrÃ¡s del armario, y no le quedo la menor duda.

Su respiraciÃ³n se tenso un poco ante la imagen mental de verla allÃ-, Â¿por quÃ© habÃ-a venido hasta este lugar tan tercamente? Â¿Realmente buscaba que Ã©l le diera fin? Y entonces en lugar de Ã©l tener que abrir esa puerta a la fuerza, esta se abriÃ³ _sola_, aunque no totalmente, solo lo necesario para que Ã©l supiera que ella no lo obligarÃ-a a tener que entrar _forzosamente_.

Â¿QuizÃ¡s asÃ- Ã©l le perdonarÃ-a la vida? Â¿QuizÃ¡s si ella mostraba serle dÃ³cilâ€¦?

Myers lentamente abriÃ³ la puerta del armario y allÃ- la vio. Sentada a modo de querer cubrirse en un rincÃ³n, con miedo. Los ojos verdosos con aquella humedad en particular que marcaba que habÃ-a estado llorando, haciendo su esfuerzo mÃ¡ximo en dar _lÃ¡stima_, probablemente. MÃ¡s aÃºn cuando Ã©l tenÃ-a en una de sus manos, aquel cuchillo con el que habÃ-a apuÃ±alado y cortado a aquel perro.

Y ninguno dijo una palabra. No habÃ-a nada que decir en realidad.

Kiara sabÃ-a que habÃ-a metido la pata, lo Ãºnico que le restaba era solo rezar porque Michael tuviera _piedad_ y no sintiera el impulso de llevarse su Ãºltimo suspiro. Y mientras Kiara se morÃ-a de los nervios allÃ- sentada, con las manos sobre sus rodillas viendo hacia arriba a su posible _asesino_, Myers parecÃ-a disfrutar cada momento de incertidumbre de la mÃ¡s joven.

Ella le observo respirar de aquel modo, como esta se podÃ-a llegar a escuchar por debajo de la mÃ¡scara, y no sabÃ-a si Ã©l se veÃ-a mÃ¡s

aterrador con la misma, o sin ella. DifÃcilmente podÃa llegar a ver sus ojos detrÃ¡s de esos agujeros, solo oscuridad se podÃa percibir, la cual dejaba a desear por aunque fuera, una simple expresiÃ³n. Â¿En quÃ© estarÃa pensando, despuÃ©s de todo?

Ya no importaba.

Menos cuando finalmente Ã©l, pareciÃ³ querer inclinarse para tomarla del cuello, cosa que hizo que Kiara reaccionara instintivamente y se impulsara hacia afuera de un rÃ¡pido movimiento. Fue tan rÃ¡pido, que hasta lo agarro _desprevenido_.

Kiara saliÃ³ corriendo de la habitaciÃ³n y Michael solo pudo seguirla con la mirada en ese momento, viendo como esta salÃa de allÃ para querer tomar las escaleras. Ã‰l tampoco se hizo esperar, y emprendiÃ³ su acecho tras la de cabellos azabache.

Y la suerte realmente no estaba del lado de Collins, en su intento de escapar, se tropieza en los Ãºltimos escalones de aquella escalera, llegando a rodar un poco y finalmente terminar con un _esguince_. Ella lloriqueo un poco, y sintiÃ³ los pasos de Michael acercarse cada vez mÃ¡s y mÃ¡s a ella. Al levantar la mirada lo vio allÃ a tan solo pocos metros, y ella busco tratar de alejarse de Ã©l a como le fuera posible. Solo que cuando logra ponerse de pie tras un gran esfuerzo, Myes ya estaba detrÃ¡s de ella y le tomo del cabello, cinchÃ¡ndola hacia atrÃ¡s para hacer que su espalda chocara contra su torso. Ella dejo salir un alarido sorpresivo, y no tardo en suplicar por su vida.

- Â¡Ah! Â¡Michael, por favor! Â¡Por favor no me lastimes! Yo solo querÃa- -TratÃ³ de defenderse con palabras, pero Ã©l no la estaba escuchando.

Michael la rodeo de la cintura con el otro brazo y la aprisiono aÃºn mÃ¡s contra su cuerpo, mientras que el forcejeo que ella aÃºn empleaba, le hacia retroceder un poco. Kiara seguÃa horrorizada, mientras que Ã©l parecÃa disfrutar cada segundo de su _dulce_ reencuentro.

No debiste haber venidoâ€¦

La mujer podÃa sentir como Michael la hacia girar y la azotaba contra la pared mÃ¡s cercana, y sus lÃ¡grimas no se hicieron esperar. Con una de sus grandes y fuertes manos sobre su cuello, a Myers no le importÃ³ siquiera dejar caer aquel cuchillo, ya que buscaba inmovilizar a la mujer de un modo mÃ¡s _prepotente_. Una de las frÃ¡giles manos de Collins fue aparar a la muÃ±eca de la mano que Michael usaba para sostenerla del cuello, mientras que la otra busco querer distraerlo con querer quitarle la mÃ¡scara, o al menos cegarlo por un breve instante, el cual quizÃ¡s podrÃa darle la oportunidad de volver a _escapar_. Pero Michael estaba empecinado en no querer dejarla ir, y aunque aÃºn no tenÃa deseos de _matarla_, para ella no era lo mismo a su modo de ver las cosas. Y menos con como Ã©l habÃa torturado a aquel perro, no hacia mucho atrÃ¡s.

Michael la hace caer al suelo y pronto se coloca encima de ella, con ambas piernas a los costados, le inmoviliza con estas los muslos a Kiara, y con sus manos toma ambas muÃ±ecas de la mujer, y las sostiene a los lados de su cabeza. Y en ese momento en el que Kiara se vio imposibilitada de poder moverse, la mÃ¡scara que Michael tenia

puesta estaba bastante desalineada debido a los esfuerzos de ella por querer quitÃ¡rsela, por ende la deja _caer_ a un lado. La joven ve fijamente los ojos de Myers, y le asusta un poco mÃ¡s notar que en su rostro aÃºn tenÃa la misma expresiÃ³n de siempre. Lo que en si era, _ninguna_. Ella creyÃ³ que quizÃ¡s podrÃa llegar a verlo molesto, pero no era asÃ, y quizÃ¡s eso era lo que daba mÃ¡s _miedo_. Ã‰l pudo sentir el cuerpo femenino temblar incesantemente bajo el suyo, y simplemente _adoro_ la sensaciÃ³n que eso le brindo.

Se inclino lentamente hacia ella y dejo su rostro a pocos milÃmetros del suyo. La sangre que aÃºn manchaba parte de sus mejillas y los labios, se le hizo traumatizante de ver para Kiara, ya que le recordaba el hecho de que Michael habÃa no solo torturado a aquel animal, pero incluso se llego a alimentar de _el_. AsÃ que ella giro hacia un lado su rostro y tratÃ³ de no verle de frente, apretando sus parpados mientras su pecho subÃa y bajaba furiosamente debido a la agitaciÃ³n de la lucha. Michael aprovechÃ³ ese instante para dejar mÃ¡s en claro lo _enfermo_ que podÃa estar, haciÃ©ndole saber a Kiara lo mucho que estaba _disfrutando_ de verla asÃ, indefensa y temerosa ante lo que Ã©l pudiera llegar a hacer con _ella_. Ella no era mÃ¡s que una simple _victima_ en sus manos.

Y ella claro que lo sabÃa. SabÃa que era culpa suya el haber venido a su casa, pero nada podÃa hacer ahora con llorar sobre la leche derramada. Un rose sutil en su cuello le hizo erizarse sÃºbitamente, abriendo los ojos repentinamente cuando Michael delineo con la punta de su nariz aquella zona tan sensible de ella. ParecÃa que estaba _jugando_ con ella, que se divertÃa antes de querer matarla. Y esos fueron los pensamientos que le recorrieron una y otra vezâ€¦

Hasta que de un segundo a otro, todo lo vio completamente _oscuro_.

* * *

><p>- Â¿No te iras a meter ahÃ, verdad?<p>

- Claro que si.

- Â¡Pero esa es la casa embrujada de la que Lonnie tanto habla, Laurie!

- Solo mira. â€"RespondiÃ³ la adolescente, y se encamino para dejar unas llaves en la entrada de la casa de los Myers.

Poco se imaginaba ella que las palabras de Tommy Doyle, eran _ciertas_.

End
file.